

LA EXPERIENCIA DEL TRUEQUE EN LA ARGENTINA: OTRO MERCADO ES POSIBLE ¹

Ana Luz Abramovich y Gonzalo Vázquez²³

En una Argentina donde conseguir un trabajo asalariado o competir con éxito en los mercados convencionales a través de una producción autónoma se ha hecho cada vez menos posible, se ha desarrollado un sistema de intercambio que no utiliza dinero de curso legal conocido como “Trueque”. Si bien actualmente este sistema está atravesando una gran crisis en casi todo el país, es importante destacar que en este tiempo una cantidad enorme de familias de sectores medios y populares pudieron, a través del Trueque, reactivar sus capacidades de trabajo intercambiando bienes y servicios de su propia producción, y atender una parte de sus necesidades de consumo, hasta entonces relegadas por la falta de ingresos.

En la práctica, el Trueque resultó, para millones de argentinos excluidos, sin trabajo y con necesidades elementales sin atender, una experiencia de integración social, económica y cultural, que para muchos duró sólo unos meses, pero para otros sigue vigente. Por este motivo consideramos que es necesario y útil analizar más profundamente esta experiencia que va desde 1995 hasta la actualidad, valorar su potencialidad y los logros obtenidos, y aprender de los errores o dificultades que provocaron su crisis para tenerlos en cuenta en las nuevas construcciones de que ya se están realizando o que podrían encararse de aquí en adelante.

¹ Este documento cuenta con un anexo llamado “Prosumidores y militantes” escrito por Beatriz Bertaccini, que desarrolla la experiencia que su organización (“Pan y Cultura”) viene llevando a cabo en nodos de la Ciudad de Buenos Aires. Dicho anexo, que reflexiona acerca de las vinculaciones entre militancia política y trabajo en el Trueque desde la mirada de sus propios protagonistas, es complementario al presente documento y recomendamos su lectura conjunta.

² Investigadores docentes, economistas miembros del equipo de Economía Social, del Instituto del Conurbano de la Universidad Nacional de General Sarmiento (ICO/UNGS). aabramov@ungs.edu.ar y gvazquez@ungs.edu.ar

³ Agradecemos los aportes y comentarios a este documento de Susana Hintze y Alberto Federico Sabaté.

1. Intercambio a través del trueque y la experiencia del Trueque en la Argentina

El “Trueque” y la construcción social de moneda y de mercados

En realidad, la palabra “trueque” designa una antigua forma de intercambio de productos por otros productos directamente, sin la utilización de dinero.

Para que este mecanismo funcione es necesario que se den varias situaciones a un mismo tiempo: 1) la doble coincidencia de necesidades, esto es que el que necesita algo que produce otro, a la vez tenga para ofrecer algo que el otro necesita y el intercambio es bilateral (por ejemplo, si un productor de tejidos necesita alimentos, trocará con algún productor de alimentos que necesite un tejido); 2) simultaneidad, o sea que estas mutuas necesidades (en el ejemplo, de hambre y de abrigo) se manifiesten en el mismo momento; 3) equivalencia de valores, es decir que los productos que se desean intercambiar puedan dividirse en unidades que valgan más o menos lo mismo (no se puede trocar un saco tejido por una empanada, sino por varias docenas de empanadas). Estas condiciones que limitaban el sistema de intercambio directo se resolvieron con la utilización del dinero y la extensión de los mercados de bienes y servicios que lo aceptaron como intermediario.

En un sistema en donde la división social del trabajo genera interdependencia (nadie puede vivir consumiendo sólo bienes de su propia producción, necesita de la producción de los demás), el primer sentido del intercambio generalizado a través de la compra y venta de bienes y servicios es la satisfacción de las múltiples necesidades de las personas. El sistema capitalista subordina este primer sentido de las transacciones (la satisfacción de necesidades) al de la acumulación: las empresas producen y venden mercancías para acumular capital, no para obtener los medios de consumo deseados. El dinero facilita el proceso de intercambio en este mercado, al ser el equivalente general de toda mercancía (al ser medio de cambio y reserva de valor hace posible que los intercambios puedan ser no bilaterales y no simultáneos). En la práctica, sólo quien tiene dinero (suficiente) puede acceder a los bienes y servicios que necesita.

Ahora bien, cuando amplios sectores de la población quedan excluidos del consumo en los mercados convencionales por no tener ingresos monetarios, aunque sí tienen recursos productivos (capacidad de trabajo y/o medios de producción) con los que pueden producir bienes o servicios capaces de satisfacer necesidades pero que no son competitivos en los mercados, en esta situación, el resurgimiento de formas de intercambio que no utilicen dinero de curso legal para realizar las transacciones es absolutamente razonable (y esperable, y socialmente eficiente). Como también lo es que, de operaciones individuales y ocasionales de intercambio, se extienda a redes de personas o comunidades que se organizan para, sistemáticamente, intercambiar bienes y servicios para atender sus necesidades recíprocas.

Sin embargo, probablemente a nosotros hoy esto nos parece razonable porque participamos o conocimos esta experiencia del Trueque en la Argentina de los últimos años. Porque no es la primera vez, ni será la última, que se produzcan situaciones de exclusión masiva de los mercados de trabajo y de consumo. Pero no es “el trueque” lo novedoso en esta historia. Ni siquiera se puede decir que fue “trueque” lo que masivamente se utilizó y se sigue haciendo. Lo verdaderamente innovador creemos que fue el redescubrimiento de que la Moneda y los Mercados son construcciones sociales. Y que, si en este sistema se delegó en el Estado la responsabilidad de construir y preservar estas herramientas, en la medida de que una parte importante de la población no se encuentre incluida en ellas, es posible organizarse y construir nuevos mercados y monedas que sí los incluyan.

Es decir, la denominada experiencia del Trueque es en realidad una experiencia de construcción social de moneda (los diferentes tipos de monedas comunitarias, locales, regionales) y de mercados (los clubes, nodos y redes de trueque).

Esta “recuperación” que se hizo del concepto de “trueque” tiene que ver con la vuelta al intercambio para satisfacer necesidades, en respuesta al intercambio que busca acumular. Y esta alternativa se promovió en forma conciente, como una propuesta sostenida en valores de solidaridad y de reconocimiento mutuo de la dignidad de ser personas con derechos.

Entonces lo que aquí se conoció como Trueque, en realidad no es “trueque”, sino un sistema que, más allá de cómo se lo denomine⁴, resulta bastante más eficaz y potencialmente más interesante para el desarrollo de una economía social inclusiva e integradora.

Elementos básicos y funcionamiento del sistema

Los prosumidores:

A quienes participan en el Trueque y tienen la doble función de: a) producir y ofrecer ciertos bienes y servicios, y b) demandar otros bienes y servicios dentro de la misma comunidad de intercambio, se los denomina “prosumidores”⁵. Se trata de unificar a las personas en su rol de consumidores y productores, y no disociarlos como ocurre en los mercados convencionales.

Un elemento fundamental del dinamismo del Trueque reside en esta vinculación entre producción y consumo, al potenciar las motivaciones de las personas en relación a la producción (reactivar capacidades personales no reconocidas socialmente) y al consumo (satisfacer necesidades materiales relegadas por la falta de ingreso).

La Moneda Social:

La “Moneda Social” es creada, distribuida y administrada por sus usuarios, que la usan para intercambios dentro de un determinado círculo, en un lugar y horario acordados. Como convención social, la moneda cumple su función en tanto los miembros de la red lo acepten como representante de valor de cambio y base de los contratos.(Coraggio, 1998)

Superando las limitaciones del antiguo mecanismo de trueque, permite intercambios multirrecíprocos, es decir no bilaterales ni simultáneos.

⁴ En el resto del documento seguiremos hablando del Trueque para referirnos a la experiencia argentina y hablaremos de Créditos para referirnos a la Moneda Social que tuvo mayor difusión. La cuestión de los nombres no se profundizará aquí, si bien no es un tema menor. En distintos lugares del país se han utilizado diversas denominaciones: Club del Trueque, Mercado Social, El juego de Dar y Recibir, y otras para nombrar el sistema; créditos, dinero social, talentos, ecovalores, puntos, etc. para las distintas monedas. A esto se suman además los nombres de las diversas redes: Red Global del Trueque, Red de Trueque Solidario, Red Nacional de Trueque, entre muchas otras. Al respecto rescatamos una opinión: “No considero adecuado el término Red del Trueque para lo que en realidad es una red de Mercados Sociales, ni tampoco denominar créditos a la unidad de dinero social, ya que ambos términos inducen a la confusión; ambos términos, trueque y crédito, quieren decir otra cosa para millones de personas.” (Claudio Lowy, “Los mercados sociales”, 2002).

⁵ “¿Por qué se llama prosumidores a los socios de la red? Porque todos son productores y consumidores. No se puede sólo producir y no consumir, porque se acumularían “papeles” que no valen nada en otros espacios de intercambio. Tampoco se puede sólo consumir y no producir porque la persona no tendría cómo obtener esos productos o servicios que solo se “trocan” con moneda social y no pueden ser obtenidos con dinero.” Primavera, H. y del Valle, C. (2001), “Cómo comenzar una red de Trueque Solidario”, RedLASES.

Su único respaldo es la capacidad de producción y el compromiso de consumir en la red. No hay otro respaldo que la confianza que tienen unos en otros, siendo todos los participantes responsables del todo. (RedLaSES, 2001)

Crecimiento en red y nodos:

Para integrar a más personas, a la vez ampliar y diversificar la oferta y demanda de bienes y servicios que permitieran cubrir más necesidades, y continuar conformando grupos pequeños en donde las relaciones interpersonales cotidianas pudieran apoyarse en la confianza y el reconocimiento mutuo, la extensión del sistema se fue dando a través de la promoción y recepción de nuevas comunidades, llamadas nodos, conformando así una red de nodos de Trueque.

“Este movimiento se inició como “Club de Trueque”, con características de pequeño círculo cerrado. Cuando se conformaron nuevos clubes operando con el mismo sistema pareció útil cambiar su nombre por el de “red” del Trueque, para permitir que cualquier miembro pudiera hacer transacciones con cualquier otro club. En ese momento, los clubes pasaron a llamarse “nodos”, que son los puntos de cruce, los lugares de encuentro de una red. Se pretendió así establecer la “igualdad” de los grupos que conforman la red, que no tiene “jerarquías”, son todos pares entre sí. Por ello funciona un principio de autonomía de los nodos, sólo controlado por la necesidad de pertenecer a un conjunto más amplio, la red, para lo cual debe mostrar la equidad de sus propuestas y transparencia en la gestión.” (REDLASES, ¿Cómo iniciar un nodo de trueque?)

Participación y democracia interna:

En la concepción original del Trueque cada nodo debía autoorganizarse, especificar los arreglos del intercambio, las reglas de entrada y salida, regular los precios, etc. Esta modalidad de organización requirió alta presencia y participación, reflexión y capacitación continua a medida que iban surgiendo nuevos problemas.

Se basaba en reglas democráticas de decisión, en la no diferenciación entre organizadores y organizados. La transferencia del conocimiento y la información, así como la reflexión colectiva posibilitarían procesos de decisión basados en la regla “un miembro igual a un voto”.

Capacitación

Un elemento fundamental en el Trueque es la capacitación de todos los prosumidores, especialmente en el momento de ingresar al sistema. Los contenidos de estas capacitaciones incluyen, por un lado, toda la explicación y el aprendizaje de cómo funciona el sistema, y por el otro, la formación en los valores y principios que sostienen el buen funcionamiento del Trueque.

También es necesario desarrollar espacios de capacitación y aprendizaje en la acción, para aquellos prosumidores que asumen tareas de coordinación en los distintos nodos.

Los principios orientadores para accionar dentro del Trueque

Los “principios” de la Red de Trueque resumieron lo que en un inicio sus miembros consideraron lo “esencial” del movimiento, lo que debía guiar sus prácticas:

Principios de la Red Global de Trueque:⁶

1. *Nuestra realización como seres humanos no necesita estar condicionada por el dinero.*
2. *No buscamos promover artículos o servicios, sino ayudarnos mutuamente a alcanzar un sentido de vida superior, mediante el trabajo, la comprensión y el intercambio justo.*
3. *Sostenemos que es posible remplazar la competencia estéril, el lucro y la especulación por la reciprocidad entre las personas.*
4. *Creemos que nuestros actos, productos y servicios pueden responder a normas éticas y ecológicas antes que a los dictados del mercado, el consumismo y la búsqueda de beneficio a corto plazo.*
5. *Los únicos requisitos para ser miembro de la Red Global de Trueque son: asistir a las reuniones grupales, capacitarse y ser productor y consumidor de bienes, servicios y saberes, en el marco de las recomendaciones de los círculos de calidad y autoayuda.*
6. *Sostenemos que cada miembro es el único responsable de sus actos, productos y servicios.*
7. *Consideramos que pertenecer a un grupo no implica ningún vínculo de dependencia, puesto que la participación individual es libre y extendida a todos los grupos de la Red.*
8. *Sostenemos que no es necesario que los grupos se organicen formalmente, de modo estable, puesto que el carácter de Red implica la rotación permanente de roles y funciones.*
9. *Creemos que es posible combinar la autonomía de los grupos en la gestión de sus asuntos internos con la vigencia de los principios fundamentales que dan pertenencia a la Red.*
10. *Consideramos recomendable que los integrantes no respaldemos, patrocinemos o apoyemos financieramente a una causa ajena a ella, para no desviarnos de los objetivos fundamentales que nos unen.*
11. *Sostenemos que el mejor ejemplo es nuestra conducta en el ámbito de la Red y en nuestra vida fuera de ella. Guardamos confidencialidad sobre los asuntos privados y prudencia en el tratamiento público de los temas de la Red que afecten a su crecimiento.*
12. *Creemos profundamente en una idea de progreso como consecuencia del bienestar sustentable del mayor número de personas del conjunto de las sociedades.*
13. *En la economía solidaria, nada se pierde, nada se regala : todo se recicla, todo se valora, todo se distribuye por igual.*

⁶ Debatidos, aprobados y asumidos por los miembros de nodos de distintas zonas y regiones que participaron de la Jornada del No Dinero en mayo de 1998 en Buenos Aires. En el caso del 13º principio su inclusión fue posterior por parte de algunas redes existentes, no todas.

¿Experiencia de solidaridad o satisfacción de necesidades?

En una primera etapa los clubes de Trueque surgieron con una doble intención: por un lado reconocer capacidades de trabajo e intercambio de productos por parte de sectores medios excluidos del mercado laboral, pero a la vez se buscó construir un movimiento alternativo a partir de prácticas apoyadas en la adhesión a ciertos valores. Para la mayoría de los primeros participantes, la intención explícita de fundamentar las acciones en la solidaridad, en el mutuo reconocimiento interpersonal, en la autogestión responsable y participativa, etc. era lo primordial de la nueva experiencia.⁷

Con la expansión del sistema, comienza a participar una enorme cantidad de personas de sectores populares con necesidades urgentes sin atender, que encuentran en el Trueque una manera eficaz de resolver parcialmente algunas de ellas. El objetivo excluyente de esta gran masa de participantes (muchos de ellos luego promotores y coordinadores de nuevos nodos) es la satisfacción de necesidades acuciantes largamente relegadas por la insuficiencia de ingresos.⁸

La posibilidad de que el Trueque sea para algunos, antes que nada, un proyecto de cambio cultural, mientras para otros es una estrategia más de supervivencia, genera un punto de tensión importante. El conflicto alrededor de cuál puede ser en la realidad el principio ordenador de este sistema está presente en el desarrollo de toda la experiencia y hoy mismo sigue vigente.

El propio desarrollo del sistema plantea una contradicción. Un sistema masivo, que es visto por la mayoría como un medio para resolver necesidades acuciantes, no puede regularse esperando que todos se comporten solidariamente. Entonces, o el sistema se restringe a aquellos (pocos) que resultan capaces de sujetar sus comportamientos a valores solidarios (que no son los imperantes en los mercados convencionales) en ámbitos controlables horizontalmente por el compromiso de todos los participantes; o el sistema se abre a la participación masiva, pero aceptando que no todos los comportamientos serán solidarios, sino regulados por un sistema de control relativamente estricto, con menor exigencia de participación voluntaria en la gestión y las decisiones, etc.⁹

“Lo relevante aquí es si es posible generar estructuras que institucionalicen esos valores, no como autocontrol del interés individual, sino como conveniencia personal de todos los miembros. En la medida que la entrada a la red es causada por la necesidad de satisfacer necesidades materiales como forma subsidiaria al consumo integrado al mercado capitalista, esta opción de valores puede ser aparente y vulnerable. Esto se agrava si la lista de valores que se pretende encarnar es contracultural y muy exigente. (...) No debemos olvidar que se propone un sistema de valores dirigido a reforzar o extender los valores de la unidad doméstica, de la reciprocidad, de la ayuda mutua, etc. que debe coexistir/competir con otros valores propios del mercado capitalista que no desaparecen: el individualismo, la

⁷ “Un mercado es una red de intercambio material. Sin embargo, es también una red de intercambios simbólicos. (...) En el caso de las redes de trueque, se pretende que la motivación por el contenido simbólico sea mucho más fuerte que por el material. (...) Estas comunidades se forman con miembros de las clases medias que se ven amenazados por la exclusión y tienen ideologías y un alto capital cultural que pueden poner al servicio de un proyecto de esta naturaleza”. Coraggio (1998).

⁸ “Dado el pragmatismo predominante es probable que el sentido económico individual de participar en la red de Trueque no sea constituir o reproducir una comunidad, sino resolver las propias necesidades mediante el intercambio de trabajos particulares. Por supuesto que otros significados o relaciones morales pueden ser sobrepuestos como condición para participar, y en algunos casos ser lo que motiva la participación, pero conviene distinguir ambos aspectos”. Coraggio (1998).

⁹ “Los valores de la comunidad de trueque no se sustentan por la negación del dinero y la creación de los créditos, como a veces se pretende, (...) sino que tales actividades son penalizadas por un sistema de normas establecidas aparte, en la sociedad como en las comunidades de trueque”. Coraggio (1998).

competencia, el desencanto con el Estado y en general con las propuestas de acción colectiva. Se ponen barreras morales para evitar la intrusión de valores del mercado en la red, pero sus miembros participan todavía del otro sistema de relaciones que les exige otros valores. Tal vez debe reconocerse esta contradicción, admitiendo comportamientos afines a los valores del otro sistema sólo que regulados socialmente.” (Coraggio, 1998)

2. Breve cronología, evolución de la magnitud del Trueque y exploración de las distintas formas de organización implementadas

A continuación presentamos una descripción de la evolución de la experiencia del Trueque en la Argentina. En ésta exploramos: los principales hechos que fueron marcando el desarrollo de la primera red y la separación en distintas redes, el crecimiento en la cantidad de nodos y de personas involucradas, algunas cuestiones destacables de la relación con el Estado y con la economía empresarial y las distintas formas que se dieron las redes para su organización, entre otras cosas.

Comenzamos, entonces, con una breve cronología¹⁰:

1995

- Creación del primer nodo en Bernal
- Trueque directo. Sistema de libreta donde se anotan los saldos de los intercambios
- Se realizan encuentros de intercambio semanales

1996

- La experiencia del trueque se replica. Especialmente en la ciudad de Buenos Aires y el Conurbano Bonaerense
- Comienza la emisión de créditos. Tal fue la denominación a la moneda social que comenzó a funcionar en las primeras redes. También fue la moneda social que más difusión tuvo en todo el desarrollo del Trueque.
- Se realiza la Declaración de Principios de la Red Global del Trueque (RGT) (ya presentados en el apartado anterior)

1997

- Emisión de créditos por nodos, sin reglas de emisión, distribución y control
- En la Ciudad de Buenos Aires se realiza la Primera Jornada Rioplatense de Trueque Multirrecíproco. Asisten unas 1300 personas
- Se inaugura el primer mega-nodo de la Red Global del Trueque en el predio de la ex fábrica textil La Bernalesa, que se constituirá en un nodo muy dinámico
- Se crea el "Programa de Apoyo al Trueque Multirrecíproco" en la Secretaría de Promoción Social del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

1998

- Aparecen gran cantidad de nodos en las ciudades de todo el país
- Se realiza en la Ciudad de Buenos Aires la Segunda Jornada Nacional de Trueque Multirrecíproco que, como la primera, es promovida por la Secretaría de Promoción Social del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.
- En Mayo, se realiza la Jornada del No Dinero. Allí se acuerda un sistema de edición, distribución y control de créditos. Se propone una división en 4 zonas (Norte, Sur, Oeste y Capital) y la articulación interzonal. Comienza a funcionar la Comisión Federal del Crédito

1999

- Ruptura dentro de la red. Separación de un grupo que luego adoptará el sistema de franquicia social
- Sigue creciendo la cantidad de nodos en todo el país
- En Mendoza se crea la Fundación El Prosumidor para el Desarrollo Local Autosustentable" y se edita el eco-vale como moneda local
- En Venado Tuerto se inicia el trueque en el denominado "Juego de dar y recibir". Los bonos se llaman "puntos" y circulan localmente. Son bonos que se "oxidán".

¹⁰ Basada en Cronología sobre el Trueque en la Argentina. Anexo 1 Documento Base de la Jornada Nacional sobre Trueque y Economía Solidaria (Hintze, et. al, en prensa)

- En Buenos Aires se inician las Mega Ferias bimensuales con el apoyo de la Secretaría de Industria, Comercio y Trabajo de la Ciudad de Buenos Aires.

2000

- La nueva emisión de créditos de la RGT se organiza bajo un sistema de franquicia social (cuyo funcionamiento está explicado más abajo)
- La Zona Oeste se independiza de la Interzonal y se conforma la Red de Trueque Zona Oeste
- En Córdoba, crece aceleradamente la cantidad de nodos

2001

- Se da un crecimiento explosivo de la cantidad de nodos que se reproducen a gran velocidad en todo el país. Una gran parte de los nodos que se abre no cuenta con instancias de capacitación de los participantes, ni con mecanismos de control sobre la emisión y distribución de créditos.
- En Enero, Enrique Martínez, Secretario de la SEPYME y Horacio Covas de la RGT firman un acuerdo en el que “se promueve en todo el país el sistema de trueque”, por el cual la Secretaría brindaría apoyo profesional y capacitación los participantes.
- Surge la Red de Trueque Solidario, en el Plenario Nacional de Redes realizado en la Ciudad de Buenos Aires. Este grupo decide diferenciarse del que mantiene el nombre de Red Global del Trueque, ante el incumplimiento de la presentación de los detalles de emisión de créditos y Balances de la Distribución.
- En el municipio de Quilmes, 10 mil personas participan el 1° de mayo de la inauguración del trueque en esa zona. Se realiza un encuentro en el predio de una fábrica.
- Empiezan a aparecer varios proyectos de ley para declarar de interés nacional las actividades del trueque y con el objetivo de comenzar a regular algunos aspectos de la actividad (principalmente relacionados con el cumplimiento de requisitos de seguridad en los lugares donde funcionan los nodos, el control de la calidad de los productos que se comercian, y, en algunos casos, relacionados con la forma de emisión, control y distribución de créditos). En general, estos intentos de regulación son rechazados y repudiados por los participantes del Trueque.
- En Córdoba se conforma la Red Nacional del Trueque, con características y moneda propias, dividida en 4 subzonas.

2002

- Durante la primera mitad del año se da un gran desarrollo de la actividad del trueque. Crece la cantidad de nodos y de personas involucradas. La falta de dinero en la economía es determinante en este crecimiento
- Comienza a volverse muy dificultoso encontrar algunos productos en el Trueque. La gente recorre varios nodos tratando de conseguir productos que antes conseguía sin mayores dificultades. En algunos nodos aparecen largas colas para entrar. Los productos mas solicitados se empiezan a vender en las colas a precios cada vez más altos.
- La inflación de precios comienza a generalizarse. Ya no sólo tienen precios exorbitantes algunos productos muy deseados, sino que comienzan a subir los precios en general. Esto se explica principalmente por la emisión y distribución indiscriminada de créditos, aunque los responsables de la emisión explican todo el problema por la aparición de créditos falsos (la cual efectivamente se da en una magnitud importante).
- Algunos municipios empiezan a aceptar el pago de impuestos municipales en créditos (Calchaquí, Roca, Plottier, Hernando en Córdoba, Chacabuco y Quilmes en la Provincia de Buenos Aires, entre otros)
- Se profundiza la relación del trueque tanto con las empresas (préstamos en créditos, compra de la producción para llevar a los nodos), como con los gobiernos municipales (aceptación de créditos en el pago de impuestos, cursos de manejo de alimentos)

- La Red Global del Trueque, la Red de Trueque Zona Oeste y nodos independientes convocan e invitan a participar de las reuniones para lograr que se sancione la ley que regule el funcionamiento de la actividad
- En el mes de junio son presentados tres proyectos de ley sobre el Trueque en la Cámaras de Diputados y Senadores de la Nación.
- La RGT decide reimprimir los créditos, utilizando mayores medidas de seguridad contra las falsificaciones
- En agosto los integrantes de la RGT presentan los nuevos billetes en una conferencia de presencia en el Tortoni. El reemplazo de vales es voluntario y el cambio se realiza 1 a 1, pero hasta ciertas cantidades de créditos. Esto implica que algunos socios que tenían créditos acumulados “se sientan estafados” porque hay cierta cantidad que no van a poder recuperar.
- A partir de julio y agosto las dificultades para conseguir ciertos productos, sumadas a la creciente desconfianza de la gente respecto del sistema llevan a una gran disminución de la cantidad de nodos y de personas que participan del Trueque. La implementación del Plan Jefes y Jefas, dado que aportó cierta disponibilidad de dinero de curso legal, también puede haber colaborado en este proceso.^{11 12}
- Cierra una cantidad enorme de nodos y aquellos que continúan funcionando implementan cambios que les permiten hacer frente a esa crisis de confianza

2003

- Funciona una cantidad reducida de nodos que circunscriben sus intercambios y su moneda a un ámbito pequeño (algunas experiencias se comentan mas adelante)

¹¹ Al respecto es interesante reseñar algunas de las evaluaciones que miembros de distintas zonas realizan sobre los efectos de este Plan sobre el Trueque:

- Dentro de la Región Mar y Sierras la implementación del Plan afectó muy fuertemente en Necochea, región con una muy fuerte estructura clientelística, donde se cayó el 80% de los nodos. En el resto de la región, el cierre de nodos o caída en la cantidad de participantes por la implementación del Plan se calcula en un 30%. Consideran que a las familias les resulta difícil apartar parte del subsidio para invertirlo en la participación en el Trueque, sobre todo cuando es el único ingreso.
- En Salta la implementación del Plan hizo que mucha menos gente participara del Trueque. Esto se considera una pérdida, ya que la mayor parte de los subsidios entregados no exige realmente contraparte, por lo que se desestimula la revalorización de las capacidades de las personas como productores, que era parte de lo que se estaba logrando con aquellos que participaban del Trueque.
- En Mendoza consideran que no fueron fuertes los efectos del Plan sobre el Trueque. Sostienen que si el Trueque hubiera estado en un buen momento, se hubiera visto fortalecido por esa disponibilidad de dinero y no perjudicado. Consideran que los problemas del Trueque se deben a causas endógenas y que estos factores exógenos solo contribuyeron a acentuar las debilidades.

Esta información corresponde los relatos de aquellas personas con las que en los pasados dos meses fue posible establecer el contacto y recibir una respuesta. Agradecemos a Alberto Marino (Mendoza), Carlos Pérez Lora (Mar del Plata), Daniel Ilari (Venado Tuerto), Luis y Dora Fliguer (Salta) y Carlos del Valle (Buenos Aires), por su buena disposición y por la información brindada.

Cuadro síntesis de la evolución de la magnitud del Trueque

Año	Cantidad de nodos	Número de personas involucradas	Número de socios promedio por nodo
1995	1	20 (mayo)	Entre 10 y 20
1996	17	400	Entre 10 y 30
1997	40	2.500	Entre 10 y 100
1998	83	5.500	Entre 20 y 300
1999	200	20.000	Entre 40 y 400
2000	400	85.000	Entre 50 y 1.500
2001	1.800	800.000	Entre 150 y 4.000
2002	5.000	2.500.000	Entre 150 y 20.000

Fuentes: Ovalles (2002), Centro de Estudios para la nueva mayoría.

Gilardi, R. (2003), "Redes de Trueque" en Documentos de Apoyo del Seminario-Taller *La economía social en Argentina. Nuevas experiencias y estrategias de institucionalización*

Si bien esta información cuantitativa no es absolutamente coincidente con otros datos existentes, es la única información sistematizada y calculada toda de la misma forma para el total del país.

Algunas fuentes llegaron hablar de 5 millones (y hasta 6) de personas relacionadas con el Trueque en el año 2002. Esto incluye no sólo a las personas que participaron de los intercambios, sino también a sus familias, que estarían "relacionadas mas indirectamente" con el Trueque.

Las distintas etapas en el funcionamiento del Trueque¹³

Las distintas etapas del Trueque pueden diferenciarse a partir de dos parámetros: a) la cantidad de nodos existentes y de personas intercambiando en ellos y b) los modelos de organización de los intercambios vigentes en cada momento.

a) Tomando el primer parámetro, puede dividirse al desarrollo del Trueque en tres etapas:

1. Entre 1995 y 2000. Tuvo un crecimiento sostenido incorporándose crecientemente nodos y personas a las redes
2. A partir del año 2001, y sobretodo al final de ese año y principios del 2002, se da una explosión tanto de la cantidad de nodos como de la cantidad de participantes. Esto se explica principalmente por la falta de liquidez que se dio en la economía debido a ciertas medidas adoptadas por el gobierno como el "déficit cero" y aún más con el "corralito".
3. Debido a ciertos problemas internos del Trueque que generan desilusión y desconfianza por parte de la gente y, en menor medida, como efecto de la disponibilidad de dinero "de curso legal" que se verificó a partir de la puesta en funcionamiento del Plan Jefes y Jefas, a partir de mediados del 2002 comienza a decrecer rápidamente la cantidad de gente que concurre a los mercados del trueque, generando el cierre de gran cantidad de nodos.
La experiencia masiva del Trueque queda reducida a su mínima expresión, sobretodo en el Gran Buenos Aires.

b) Si miramos el desarrollo del trueque a partir de los modelos que guiaron su organización y forma de intercambio, también podemos distinguir 3 momentos:

¹³ Gran parte del contenido de esta sección reproduce lo presentado en el documento de Gilardi, R. (2003).

1. Un primer momento donde se realizaba el intercambio sin utilizar moneda. Las “compras y ventas” se anotaban en un cuadernito o planilla. Un poco después, la aparición de emisión de moneda social (“créditos”) por nodo.
2. El primer acuerdo respecto de la forma de regular y controlar la emisión y distribución de créditos: el sistema Solidario con control y participación de todos los socios (Gilardi, 2003)
3. La aparición de otro sistema de emisión y distribución, el de Franquicia Social; que convivirá con el sistema Solidario.

En sus inicios el sistema era de intercambios directos. Luego se adoptó una forma basada en la libreta, en la cual el socio anotaba las operaciones que realizaba y el crédito a favor o en contra según comprara o vendiera. En un tiempo acordado por los miembros del nodo, las cuentas de todos los socios debían ser puestas a cero, mediante el saldo de cuentas.

Si bien el sistema perfeccionado podía continuar con este esquema, tal como sucedió en otros países, al poco tiempo los impulsores de la experiencia argentina decidieron optar por la utilización de una moneda impresa, el crédito. Así al año de funcionamiento se editan los primeros créditos por nodo.

Esta decisión dio lugar a múltiples discusiones sobre el carácter de esta nueva moneda, las diferencias con la moneda de curso legal y los problemas legales que podían surgir.

Finalmente se llegó a una serie de acuerdos básicos:

- el crédito tenía un valor equivalente al peso, o sea 1 crédito = 1 peso
- el crédito podía circular solamente en los clubes de trueque para ser utilizado como instrumento de intercambio, no pudiéndose cambiar por dinero, ni cobrar comisión por el uso.
- Se utilizaría la figura de donación mutua existente en el Código civil como cobertura para todas las operaciones de intercambio.

Estos primeros acuerdos fueron inscriptos en el dorso de los nuevos vales. Sobre la cantidad a emitir, no había un consenso general sino la percepción de que tenía que haber alguna relación con el número de socios. Esta era una manera indirecta de establecer alguna relación con la cantidad de bienes y servicios que podrían llegar a ofrecerse en cada lugar. Tampoco hubo acuerdo en ese tiempo respecto de una forma de fiscalizar el sistema.

Los coordinadores eran quienes decidían la cantidad de créditos a imprimir- por lo general de 1, 2, 5 y 10-, así como cuántos recibían los socios, a qué tiempo de su ingreso, y qué uso de créditos se destinaría a gastos de funcionamiento del nodo. Este funcionamiento le daba un poder enorme al coordinador.

En lo referente al control, en un primer momento cada socio debía firmar y poner su número de documento en los créditos que recibía antes de utilizarlo. Posteriormente esa práctica se dejó de lado.

Esta autonomía total de los nodos con el poder de emitir en manos del coordinador en un sistema abierto y comunicado dio lugar a severas distorsiones, por sobreemisión de créditos y por el uso inadecuado de los mismos.

El sistema solidario

El mismo fue acordado por todos los sectores que integraban la red en 1998.

En los primeros tiempos de la red muchos nodos emitían sus propios créditos, y ello resultaba correcto ya que la descentralización de la emisión de créditos tenía el propósito de

fortalecer los desarrollos locales y evitar la dependencia de un poder centralizado que emita y maneje el crédito. Pero esa descentralización del instrumento de intercambio sin normas de fiscalización comunes tuvo como consecuencia irregularidades, diferencias en la cantidad de emisión, diferencias en los criterios de distribución de esos créditos y abusos por parte de algunos emisores que retenían para sí una parte de los mismos, o los usaban con criterios de clientelismo. Adicionalmente, se creía que un criterio de emisión y control unificado era el mecanismo requerido a partir del cual se podría permitir circular libremente los créditos por todos los nodos, propiciando el intercambio entre nodos.

Es en este marco que se organiza la primer Asamblea General de Socios, la Jornada del No Dinero, el 8 de mayo de 1998. Las comisiones trabajaron sobre temas de respaldo, emisión, distribución y regulación de los créditos, y llegaron a acordar que:

- El respaldo del crédito es la red
- El grupo de emisores deberá ser controlado por la red, a través de mecanismos de información. Se propone un Boletín oficial de la red
- El crédito no es dinero, por lo tanto, al retirarse de la red debe devolverse la cantidad de créditos recibidos originalmente, y en caso de no tenerlos, se devuelve en especie
- Se propone un grupo o comisión Interzonal¹⁴ para el desarrollo y ajuste de estas propuestas

Posteriormente, en la reunión de coordinación de nodos, se establece un plan de regularización del sistema de impresión, información y distribución de créditos. Se decide:

- La regionalización de la red, conformándose en 4 zonas: Norte, Sur, Oeste y Capital¹⁵.
- Cada zona debe presentar un Balance General con la fecha y la cantidad de créditos emitidos, como se distribuyen y cuánto de lo emitido está circulando
- Tratar de unificar criterios de distribución: la cantidad de créditos que se otorga a cada socio y en qué circunstancia
- Implementar un sistema de Información: apunta a lograr una forma de administración permanente y a disposición de todos los socios sobre las emisiones: cantidad, características y responsables zonales. (Boletines de la Comisión de Créditos)

Luego de estos acuerdos comienza a funcionar la Comisión Federal de Créditos, cuya función es administrar el sistema de créditos en lo referido a emisión, control y distribución. Su objetivo es velar por el cumplimiento de las reglas acordadas, que apuntan a la utilización de criterios semejantes y a una total transparencia en el sistema de créditos. Dicha Comisión estaba integrada por 2 representantes de las distintas zonas de la red¹⁶.

Los créditos se emiten por zona. En las provincias se trata de agrupar los pueblos chicos en torno a la cabecera de la zona. Se trata de que se emitan créditos locales, pero que no

¹⁴ La Interzonal es la reunión del grupo de voceros de todas las zonas o regiones, los cuales planifican, articulan y ejecutan las acciones de la red. Sus funciones son: a) el desarrollo y crecimiento de la red, b) organizar espacios de reflexión y capacitación permanente. Los criterios para elegir voceros se definen en cada espacio.

¹⁵ Estas fueron las primeras 4 zonas que se definieron. Con posterioridad se fueron agregando más: Rosario, Córdoba, Mar del Plata, Norte de Santa Fe, y así siguiendo. La zona está constituida por los distintos nodos que están dentro de un límite geográfico convencional. La región se constituye por distintas zonas y sus límites están, por lo general, establecidos en función de las regiones geográfico-económicas del país.

¹⁶ Las actividades y la metodología de trabajo de la Comisión puede resumirse de la siguiente forma:

- La Comisión Federal de Créditos edita cada 3 meses un Boletín en el cual se presentan los Balance de cada zona, las características del crédito y la modalidad de emisión, control y distribución de créditos.
- La Comisión reúne todo tipo de información referida al crédito a nivel nacional e internacional
- La Comisión informa y asesora a todo socio, nodo o zona de la red en todo lo referido al crédito
- La Comisión analiza los problemas existentes en la red y produce recomendaciones que pueden ser asumidas e incorporadas al sistema de emisión, control y distribución de créditos en una zona o en la red.

exista un nivel de fragmentación muy grande, ya que se entiende que un crédito único podría generar problemas, pero la existencia de múltiples créditos en una zona también.

De hecho, todos los créditos son aceptados en todas las zonas. Se creía que si se implementaban bien los mecanismos de control e información, esto resultaría suficiente para que no se presentaran problemas con la aceptación general de los créditos.

Cabe destacar que las Comisiones y otras instancias de gestión y acuerdo que se pusieron en funcionamiento estaban conformadas por socios que, al igual que lo hacían los coordinadores de nodos, dedicaban tiempo de trabajo voluntario a estas tareas, sin recibir ningún tipo de remuneración ni en créditos, ni en pesos.

El sistema de franquicia social

El grupo con sede en La Bernalesa (conformado por varios de los miembros fundadores del Trueque) comenzó a distanciarse de los sectores que propiciaban un sistema horizontal y con participación activa de los socios que había sido acordado en la Jornada del No Dinero. Argumentaban que resultaba muy dificultoso construir un sistema participativo y apuntaban a la necesidad de mayor eficiencia, la cual podría lograrse incluyendo metodologías similares a las de un sistema empresarial privado.

Respecto de la forma de emisión, este grupo se inclinaba por un sistema donde la emisión de créditos quedara en manos de un grupo especializado, que pudiera ofrecer un producto de calidad y responder a las grandes necesidades del sistema. En tal propuesta los socios sólo serían usuarios de los créditos, sin involucrarse en el control sobre su emisión y distribución.

Esto se daba en un contexto de gran crecimiento de la cantidad de nodos en todo el país. Cabe destacar que a ese crecimiento espontáneo (que después optaba por acceder a la franquicia), dicho sistema de franquicia sumó el crecimiento de nodos impulsados por este grupo que viajaba por el país publicitando y “vendiendo” la franquicia. Por esta doble vía se consolida el sistema de Franquicia Social.

Las características de este sistema son las siguientes:

- La adhesión al sistema de franquicia es una especie de contrato entre los representantes o el coordinador del nodo y los responsables de la franquicia. Con la adhesión a la franquicia se comprometen a cumplir las reglas y a utilizar el crédito que ofrece el sistema
- El crédito o moneda social es editado por este pequeño grupo que establece sus propios controles y balances. Se suministra a todos aquellos participantes del sistema en la cantidad que lo requieran a un 4 % a pagar en pesos del valor solicitado (100 créditos valen \$ 4)
- El sistema promueve empresas que funcionen en los dos mercados (el formal y el de trueque). Estas empresas reciben préstamos en créditos, los cuales fundamentalmente son utilizados para pagar salario de los trabajadores que utilizarán esos créditos en los nodos. Parte de lo producido va al trueque y parte al mercado formal.
- Se prevé la capacitación de los socios a través de cursos (algunas veces pagos) denominados de “Gerenciamiento de moneda, empresa y franquicia con función social”.

Desde la aparición del sistema de franquicia social y hasta la actualidad, éste y el sistema solidario conviven en el tiempo y el espacio. El primero es el que organiza la actividad de la actual Red Global del Trueque, tras haberlo implementado en 1999; mientras el segundo es el que mantiene la Red de Trueque Solidaria. Es interesante notar que algunos socios, e inclusive coordinadores, no están enterados de la existencia de dos modalidades

conviviendo, incorporando aquella que encuentran primero como la única forma posible de funcionar que tiene este sistema.

3. Dificultades y limitaciones que aparecieron en la experiencia del Trueque¹⁷

En el desarrollo de la experiencia del Trueque se observó la aparición de situaciones complejas. La búsqueda de respuestas a estas situaciones llevó en algunos casos a soluciones imaginativas, mientras que otras veces no logró más que profundizar la complejidad, convirtiendo a estas situaciones en problemas. Presentamos a continuación los principales problemas que fueron surgiendo en este desarrollo.

El carácter multirrecíproco del trueque y la no simultaneidad de las transacciones, que exigía un registro de los aportes y retiros de valores de uso considerados equivalentes, generó la **conveniencia de emitir una moneda** de circulación restringida al grupo primario o local, válida sólo para transacciones dentro de la comunidad, que debía tener como respaldo el trabajo y los bienes y servicios ofrecidos. Se pusieron entonces en circulación los “créditos”, tal el nombre que se le dio a esta moneda social. La existencia de esta moneda generó la necesidad de nuevas reglas: prohibición del préstamo a interés, evitar la acumulación. Pero sobre todo implicó **definir la cantidad de moneda** necesaria para que circularan los bienes producidos¹⁸. Se optó por hacerlo mediante un “tanteo”, fijando un **criterio de distribución de los créditos** entre los socios. Si bien más adelante cada uno iba a obtener créditos en función de los bienes que llevara al mercado, en un primer momento esta fue la forma en que se volcó esta moneda a la circulación. En general, se comenzó otorgando 50 créditos por socio, que después debían ser devueltos al nodo. También la implementación de esta regla traía sus problemas: dado que había que evitar que alguien llegara, recibiera 50 créditos, los gastara y se fuera, ¿cuántas veces había que haber asistido anteriormente para ser considerado socio? ¿existía alguna forma posible de garantizar que no se fuera?.

Comenzó a aparecer el problema de la **acumulación**: había quien llevaba muchos productos que lograba “vender”, pero no encontraba otros que quisiera comprar; por lo que iba acumulando créditos. Esto trae dos problemas: por un lado, esa moneda no vuelve a la circulación y esto puede obstaculizarla; por el otro, aquella persona que acumula dispone de un “poder de compra” excepcional, ante la aparición de un producto muy codiciado (un sacón abrigado tejido por alguien, por ejemplo. O insumos necesarios para la elaboración de varios productos, como harina y aceite, por ejemplo).

El sistema de créditos requiere, para su buen funcionamiento, la existencia de mecanismos de control y la suficiente información a disponibilidad de todos los socios. Pero a su vez, requiere un involucramiento de los socios para realizar estas tareas de control en forma colectiva. La participación activa y el compromiso de los consumidores también se requiere

¹⁷ Basado en Hintze, et. al. (en prensa).

¹⁸ La cantidad de moneda necesaria para hacer circular una masa de productos depende de dos cosas: de la cantidad de productos (o más precisamente, de la cantidad de productos multiplicados por su precio) y de la “velocidad de circulación” de la moneda, es decir, la cantidad de veces que esa moneda cambia de manos en un período determinado. Cuanto mayor sea el valor (precio x cantidad) de los bienes producidos o menor sea la velocidad de circulación, mayor será la cantidad de moneda necesaria para garantizar la circulación de esos productos; y a la inversa, cuanto menor sea la cantidad de productos o mayor la velocidad de circulación, menos moneda resultará necesaria.

De esto puede deducirse que si aumenta la cantidad de moneda en circulación y la cantidad de productos se mantiene sin variaciones, los precios de esos productos tenderán a aumentar, dado que habrá más moneda disponible para comprar lo mismo.

Todo lo anterior puede reducirse a la siguiente expresión, en la que pueden evaluarse todas las combinaciones posibles de variación de sus distintos componentes:

$M \times V = P \times Q$, donde M: cantidad de moneda en circulación (medido en créditos, no en cantidad de billetes), V: velocidad de circulación de la moneda, P: precio promedio de los productos, Q: cantidad de productos ofrecidos.

Respecto de la velocidad de circulación de la moneda, ésta puede suponerse constante. Sin embargo, es interesante notar que tenderá a aumentar ante ciertos fenómenos, como ser un proceso inflacionario en el que la gente querrá deshacerse rápido de los créditos que tiene en la mano; o el aumento de la cantidad de reuniones por semana.

para lograr que todo el funcionamiento de los nodos, al ser consensuado democráticamente y no decidido por los coordinadores, satisfaga las expectativas de todos los prosumidores. Sin embargo, en la mayoría de los casos **lograr esta participación activa y este compromiso no fue fácil**. Muchos de los prosumidores no estaban interesados en quedarse después de la actividad para participar de las asambleas. Por otra parte, estas eran muy difíciles de organizar en nodos muy masivos. El desinterés puede entenderse observando que muchas personas se acercaban al Trueque con el objetivo de satisfacer necesidades concretas e inmediatas y no llegaban a percibir que la participación resultaba necesaria para mantener en funcionamiento este instrumento (los mercados del Trueque) que los ayudaban en la satisfacción de esas necesidades.

La necesidad de **acceder a una variedad creciente de productos** que podían encontrarse en otros nodos pero no en el propio, puso de manifiesto el problema de que si cada nodo emitía su propia moneda local, para poder acceder a los bienes y servicios internodos debía haber aceptación y equivalencia entre las monedas, lo cual suponía ampliar el ámbito de la confianza a cientos (luego miles) de nodos y decenas de miles (luego millones) de personas. La forma en que se resolvió inicialmente fue a través de la **emisión de los créditos a nivel de Red**. Cuando se partió la red principal y luego surgieron otras redes, volvió a presentarse el problema de **la posibilidad de realizar intercambios entre miembros de nodos de distintas redes**. La solución final fue que terminaron aceptándose todos los créditos en todas las redes, lo cual derivó en grandes dificultades, que se comentan más adelante.

Una cuestión que generó bastantes dificultades fue la imposibilidad de tener mecanismos de control de los procesos de fabricación de los productos, lo que se vuelve especialmente peligroso en los productos alimenticios. No puede conocerse las condiciones de higiene en que los productos son realizados, ni si se ha mantenido la cadena de frío en aquellos que podrían necesitarla. Ante esta imposibilidad de realizar **controles bromatológicos**, algunos nodos optaron por realizar capacitaciones en manejo de alimentos. Tampoco existe, en general, infraestructura en los nodos para conservar en frío, por lo que se limita la posibilidad de que se ofrezcan productos que lo requieren.

Un problema de las redes de Trueque basadas en el trabajo de elaboración de bienes fue siempre el del **acceso a los insumos** -que los miembros de la red no proveían- para poder producir los bienes, lo que requería alguna dosis de dinero de curso legal para poder adquirirlo. También constituye un problema el **acceso a bienes y servicios que los miembros de la red (predominantemente urbanos) usualmente no pueden producir** (alimentos frescos, transporte). Bienes que constituyen ejemplos de estas dos cosas (son insumos y no son producidos por miembros de la red) son la harina y el azúcar. Es interesante señalar que estos fueron de los bienes que más escasearon y que más deseados eran en gran parte de los nodos. Los precios de estos productos, cuando se los encontraba, resultaban altísimos (en relación con los precios de otros productos y con su precio en pesos en los mercados convencionales). Con el aumento de la cantidad de gente participando del Trueque esta situación se fue agravando. Algunos productos resultaban cada vez más escasos y sus precios cada vez más altos. Aparecieron casos de personas que disponían de dinero de curso legal y compraban en los mercados convencionales estos productos y los vendían en el Trueque, obteniendo una cantidad de créditos que le permitía acceder a una cantidad de bienes y servicios mucho mayor de la que hubieran podido conseguir en los mercados convencionales con el monto de la "inversión" inicial.

En todo momento presentó un problema particular y de difícil solución la posibilidad de conseguir **medicamentos**, ya que no sólo no podían fabricados por los miembros del Trueque, sino, fundamentalmente, que requieren receta medica y habilitación especial para ser vendidos.

Apareció la **incorporación de empresas al mercado del trueque**. Empresas que tenían una producción excedente que no lograban colocar en el mercado formal y que resultaba útil y atractiva a los participantes del Trueque. Si bien esto tiene la doble ventaja de que permite a los participantes del trueque el acceso a productos de los que antes no disponían y a la empresa colocar una producción que de otro modo quedaría sin vender provocando- entre otras cosas- la imposibilidad de hacer frente al pago de los salarios; justamente se da la incorporación de un jugador que no comparte la idea de la no explotación del trabajo ajeno (que es una de las ideas fuerza que están detrás de las nociones de “prosumidor” y de “intercambio recíproco”). El problema que esta incorporación genera es que los trabajadores que cobran su salario en créditos, van a los nodos a gastar esos créditos pero no llevan productos. Adicionalmente, vale destacar que estos trabajadores se ven obligados a aceptar una moneda que no tiene aceptación general y deben participar del Trueque no por elección, sino como opción única. De esta forma, quedan privados de consumir ciertos productos que en este mercado no pueden encontrarse¹⁹.

También hubo experiencias que lograron resolver parcialmente el problema de falta de insumos y de productos cuando algún miembro organizador de la Red conseguía comprar ciertos insumos y productos necesarios en el mercado convencional y volcarlos al trueque. Para esto en algunos nodos se empezó a cobrar una entrada en pesos, a partir de la cual podían realizarse compras en otros mercados. Esto estuvo bien visto (aunque no por todos) siempre que la recaudación fuera usada para brindar algún beneficio a los miembros de la red, como la compra de insumos que se señaló. No faltaron casos de gente que abriera nodos con el objetivo de juntar la recaudación de la entrada como negocio para sí mismo (ya sea cobrando entrada en créditos o en pesos).

Los problemas mencionados se agravaron al caotizarse el desarrollo de las redes por la difusión masiva de estos mercados alternativos, a través de multiplicidad de iniciativas copiando el sistema; algunas de las cuales surgieron desde las bases, pero también otras surgidas como política de la jerarquía que ya se había instalado en lo que antes fuera un espacio de horizontalidad.

Por necesidad o por la estrategia de determinados grupos, lo que originalmente pretendió autodenominarse economía del “no-dinero”, introdujo nuevamente el dinero. Esto objetivamente aumenta el potencial de lucro de quien puede disponer de ese dinero para movilizar personas, trabajos y recursos.

El dinero de curso legal complejizó su contacto con el trueque, ya no sólo como medio personal complementario para adquirir insumos para la producción de bienes y servicios, sino como posible instrumento centralizado en la competencia entre redes, acentuando la diferenciación en el desarrollo de las mismas. Algunas redes (o más bien, los “organizadores generales” de esas redes) podían comprar y/o alquilar las condiciones generales y específicas para su funcionamiento (espacios para el desarrollo de las ferias, estacionamiento, compra y distribución de insumos desde instancias centrales, etc.), generando un desplazamiento de las otras, en una situación crecientemente marcada por el pragmatismo, la necesidad y la expectativa de cubrir carencias inmediatas. La anterior inclusión de personas libremente asociadas a un proyecto de contención y resolución superior de las necesidades, comenzó tener que lidiar con acciones “estratégicas”, especulativas, que veían al prosumidor como cliente capaz de pagar un precio en moneda de curso legal por acceder y participar en las redes.

¹⁹ Cabe notar que estas mismas dificultades (personas que participan sólo como consumidores y que como empleados cobran un salario en créditos que les dificulta el acceso a ciertos bienes), podrían darse en el caso de Municipios que aceptaran el pago de impuestos en créditos y los utilizaran para pagar a sus empleados.

La oferta masiva de paquetes de acceso a la metodología de funcionamiento del trueque, a la moneda y a insumos básicos (como la harina), pasó a requerir aportes de dinero de curso legal. Quien lo tenía para invertir o lo recaudaba, tenía un poder para desplazar a otros modelos de Trueque ante las urgencias de los participantes.

La comprensible demanda social por generar alternativas urgentes fue en algunos casos atendida por un **sistema de franquicias** que se vendieron por dinero, sin crear las condiciones para asegurar la calidad de las relaciones e intercambios, perdiendo el cuidado original en generar un sistema de relaciones de intercambio de trabajos o productos de trabajo y una comunidad capaz de emitir un equivalente general dinerario de circulación restringida basado en la confianza mutua.

Algunas razones aducidas para justificar este desplazamiento del modelo original son: la necesidad de adquirir en el mercado formal insumos al por mayor para los miembros, el agotamiento de los espacios públicos gratuitos, la necesidad de pagar los costos de impresión de un papel dinero de circulación nacional o internodos con menos posibilidad de ser falsificado, los costos de transportar a los promotores, etc.

Al autonomizarse la emisión de moneda, se abrió la posibilidad de **desbalances entre la oferta de productos y la cantidad de moneda**, generando así una inflación, que se transmitía entre nodos y entre redes. En varias zonas los créditos se vendían por pesos, estimulando acciones especulativas en las que con una cantidad de dinero se compraban créditos para así conseguir más productos que los que sería posible obtener en el mercado formal por ese mismo dinero. Esto generaba un exceso de moneda en circulación que no estaba respaldada por una producción de la misma magnitud, por lo que los precios de los productos crecían constantemente. Si bien esto en principio estaba circunscripto a ciertos nodos (en los cuales podía compararse créditos con dinero), el **mecanismo inflacionario** rápidamente se expandió al resto. Aquellas personas que podían viajar hasta otros nodos, llevaban sus productos a aquellos en los que los precios estaban inflados, provocando dos efectos en sus nodos de origen: en primer lugar, disminuía la cantidad de productos disponibles, en segundo aumentaban los precios ya que volvían con grandes cantidades de moneda.

También por efecto de la incorporación de una gran cantidad de personas en condiciones en las que no podía mantenerse un control de los productos que ingresaban a los nodos, se profundizó el intercambio de **productos usados y robados**. Esta estrategia permitió a más personas satisfacer más necesidades- sin obviar la diferencia entre productos de uno y otro tipo-, pero llevó a una nueva separación entre productor y consumidor, convirtiendo a gran parte de los participantes del Trueque únicamente en consumidores sin estimular su trabajo en actividades productivas.

En resumen, la ampliación de la escala, a la vez que posibilitaba la participación de más personas que se encontraban excluidas de los mercados convencionales, reintrodujo la posibilidad objetiva de que se reprodujeran los mecanismos propios del mercado capitalista, tanto de los organizadores como de los participantes desde las bases sociales. Entre ellos: alienación, inmediatez, comportamientos no solidarios, falta de correspondencia entre el discurso y la práctica, separación entre organizadores y organizados, especulación y lucro con las necesidades de las personas, introducción de relaciones de explotación del trabajo ajeno. Apareció también un poder particular basado en el manejo de la información, y la posibilidad para ciertas personas de acceder a magnitudes importantes de ingresos (a través de conseguir acceso a lugares públicos a los que cobran entrada, por la venta de la Franquicia, etc).

En algunos casos resultó problemática la **relación con ciertos actores externos** al Trueque. Algunas Cámaras Comerciales a Asociaciones de vendedores de mercados

plantearon que el Trueque competía deslealmente ya que no se pagaban impuestos por las transacciones realizadas.

Esta fue una de las primeras cuestiones que el **Estado** empezó a mirar del trueque: la posibilidad de legalizarlo, o formalizarlo de alguna manera, para empezar a cobrarles impuestos. Empezó a tomar fuerza la idea de que era necesaria cierta **regulación del Trueque**, en especial en lo que hace al cumplimiento de requisitos de seguridad en los lugares donde funcionan los nodos, el control de la calidad de los productos que se comercian, y, en algunos casos, relacionada con la forma de emisión, control y distribución de créditos. Esta idea no fue muy generalizada, ni muy aceptada y tampoco nunca se vio como viable.

Algunos gobiernos locales entablaron otro tipo de relación con el Trueque, entendiendo que no podían regular su actividad, dado que los actores del Trueque se oponían fuertemente a esto; pero que sí podían participar de otras formas. Varios gobiernos municipales, principalmente en el interior de país, comenzaron a dictar cursos de capacitación en microemprendimientos en general y en algunas cuestiones técnicas en particular; en especial en manejo de alimentos.

No faltaron experiencias- en especial, pero no sólo, en el Conurbano Bonaerense- en que los punteros políticos utilizaron los espacios del Trueque para desarrollar su estrategias de captar “adherentes”, a través de distinto tipo de prácticas, llegando incluso a vender o regalar créditos.

4. Experiencias “luminosas” y estrategias implementadas tras la crisis²⁰

En este apartado comentamos algunas experiencias que consideramos interesantes, debido a que implementaron formas de funcionamiento distintas e incorporaron una visión “más amplia” de lo que podía generarse a partir del Trueque; una visión más tendiente al desarrollo local. Por otra parte estas experiencias nunca se abrieron del todo al intercambio con otras zonas; si lo hicieron, lo hicieron siempre cuidando la moneda local; o supieron retirarse o correrse a tiempo y lograron mantenerse funcionando soportando los sacudones del proceso de “crisis” que vivió la experiencia del Trueque. Se exponen los casos de Mendoza, Venado Tuerto (Santa Fe) y la Región Mar y Sierras (Prov. Buenos Aires).

Presentamos también algunas de las estrategias implementadas por otras experiencias para reanudar su funcionamiento después del momento de la crisis. Se reproducen parcialmente los relatos de integrantes de nodos o redes en Salta y Ciudad de Buenos Aires, además de los cambios implementados por algunas de las mencionadas en el párrafo anterior.

4.1. Experiencias

Experiencia de la Fundación El Prosumidor para el Desarrollo Local Autosustentable (Mendoza)

Presentamos a continuación a una síntesis de esta experiencia basada en el relato de algunos de sus propios impulsores²¹, donde destacamos algunos de los proyectos originales que ha implementado esta experiencia:

Primera etapa: La experiencia se viene desarrollando desde hace varios años. El impulso inicial surge de considerar que el problema del desempleo no es coyuntural, sino estructural. En el proceso creciente de exclusión social, se ve a los desempleados como un nuevo sujeto social. “Nos encontramos ante alguien que tiene capacidad de producir, que no es el antiguo marginado, tampoco el antiguo cuentapropista, que no está acostumbrado ni preparado para vivir del asistencialismo, y tampoco para el desarrollo de actividades empresarias individuales” (Marino y Bodoc, 2002). Un grupo de personas decide, desde la sociedad civil, buscar herramientas que sirvan para dar respuesta a esta realidad, a través de nuevas formas productivas, asociativas, que puedan canalizar las capacidades de estos sectores. Se piensa que las soluciones a los nuevos problemas, no vendrán ni del estado ni del mercado, sino de construcciones desde la base de la sociedad civil.

Segunda etapa: En el año 1996 este grupo conoce la experiencia de la Red Global de Trueque, y considera que tiene los elementos y potencialidad de lo que venían buscando. En mayo de 1997 deciden fundar e impulsar la red en Mendoza. Del primer nodo de trueque con menos de 10 personas, en un año y medio se llega a integrar a aproximadamente 20 clubes y cerca de 4.000 personas en gran parte de la provincia, para fines del año 1998. De esta etapa valoran el hallazgo de nuevas formas de desarrollo productivo con otros

²⁰ Este documento cuenta con un anexo llamado “Prosumidores y militantes” escrito por Beatriz Bertaccini, que desarrolla la experiencia que su organización (“Pan y Cultura”) viene llevando a cabo en nodos de la Ciudad de Buenos Aires. Dicho anexo, que reflexiona acerca de las vinculaciones entre militancia política y trabajo en el Trueque desde la mirada de sus propios protagonistas, es complementario a esta sección y al presente documento, y recomendamos su lectura conjunta.

²¹ Síntesis basada en los documentos “¿Moneda Comunitaria y Desarrollo Local?” y “Nuestra Actualidad”, de Alberto Marino y Jorge Bodoc, miembros de la Fundación El Prosumidor para el Desarrollo Local Autosustentable, de Mendoza. (ver portafolio de experiencias nº4 en www.urbared.ungs.edu.ar)

principios²², y de nuevas formas de organización en redes horizontales autogestionarias, en las cuales la importancia de las personas está por encima de las instituciones.

Tercera etapa: En septiembre de 1998, a partir del conocimiento de experiencias similares en el mundo, el grupo promotor decide incorporar modificaciones importantes. “Lo que nos impactó claramente fue el concepto de moneda local que manejaban otras experiencias y el tema del desarrollo local. Las reflexiones que hicimos a partir de ese momento, la inconveniencia en el uso del crédito nacional, y las diferencias con las visiones y prácticas impulsadas por la RGT, nos llevaron a la conclusión de que era necesario iniciar un camino independiente”.²³ Con el objetivo de profundizar, sistematizar, investigar y promover experiencias de desarrollo social y económico, en septiembre de 1999 crean la Fundación El Prosumidor para el Desarrollo Local Autosustentable y la comienzan con la edición del EcoVale como la moneda local de Mendoza. Desde entonces se avanza hasta conformar una comunidad de 7.500 prosumidores, distribuidos a lo largo de casi 100 nodos en Mendoza.

Cuarta etapa - actualidad: A raíz de la crisis generalizada del Trueque de mediados de 2002, esta experiencia siente el impacto e inicia un proceso autocrítico y de generación de nuevas respuestas. “Cómo una moneda social, consecuentemente local, pasa a ser una moneda comunitaria, es decir una herramienta fundamental para construir comunidad, es el desafío que tenemos por delante. Nuestro papel consiste en facilitar o aportar al proceso de construcción social de esa moneda, con la participación de diversos actores sociales”.²⁴

Dentro del marco la “gestión asociada”, priorizando las alianzas entre el estado, el mercado y la sociedad civil, la Fundación impulsa la creación de un espacio multiactoral integrado por Organizaciones de la Sociedad Civil y legisladores provinciales llamado “Poder Social y Ciudadanía”, y de la “Federación de Entidades de Desarrollo Socio-Productivo”, con la idea de generar sinergia entre las entidades que promueven alternativas productivas para enfrentar la exclusión social.

²² “Formas de desarrollo productivo no basadas en la propiedad sino en la pertenencia, en donde “ser parte de” reemplace el “ser dueño de”, “participar” en lugar de “apropiar”, “cooperar” y no “competir”, “ser” y no “tener”, “colectivismo” frente a “individualismo”, “reciprocidad” a “egoísmo”; “comunidad” a “estado.” Marino y Bodoc (2002)

²³ “Una de las cosas, que nos parecen muy importantes, es el surgimiento de prácticas que tienen que ver con lo comunitario, con lo local y con la reciprocidad. Es decir, la necesidad del otro para un proyecto común, reemplazar la competencia por la cooperación. La reciprocidad no es producto de un proceso racional, sino vivencial. La comunidad se vuelve fundamental para resolver los problemas de cada uno. Junto a lo anterior, aparece la necesidad de explicitar el espacio, el ámbito, de estas experiencias. Nosotros decimos que el espacio natural es lo público y en nuestros países latinoamericanos lo público está absolutamente ligado al Estado. Creemos necesario diferenciar lo que es el área estatal y lo público no estatal y la delimitación de estas áreas. Reclamamos un espacio para lo público para las comunidades autogestionarias, que puedan elegir y construir estas monedas locales, estas monedas sociales que utilizamos.” Marino y Bodoc (2002)

²⁴ “Creemos que la crisis actual del trueque marca el fin de un tipo de experiencia, la relacionada con lo que nosotros llamamos la lógica empresarial; que hay redes o clubes que a partir de la lógica solidaria van a subsistir y en algunos casos se van a desarrollar; y que las que nos planteamos la lógica de la reciprocidad, que hemos sufrido también el impacto de la crisis, debemos hacer un proceso autocrítico y generar nuevas respuestas. Creemos que estas respuestas son necesarias encontrarlas, ya que cuando vemos que en nuestro país cientos de miles de personas resolvieron parte de las consecuencias derivadas de la exclusión social, con todas las cosas positivas y negativas que un proceso de estas características conlleva, pero rescatando el hecho absolutamente trascendente que significa el haber sido gestado por la sociedad civil. En este último tiempo han surgido otras interesantes experiencias de autogestión, como las asambleas, los piqueteros, las empresas recuperadas, etc., que deben y pueden relacionarse con nuestra experiencia. Hoy creemos necesario rescatar, profundizar y perfeccionar estas experiencias. La gente comienza a autogestionar soluciones que van dando como resultado la creación de nuevas herramientas. Van construyendo una verdadera tecnología social, mediante la creación y el uso de monedas emitidas por ellos. Se trata de monedas sociales, controladas por ellos, y concebidas como nuevos instrumentos de intercambio, con lo cual volvemos a recuperar una de las funciones primarias del dinero”. Marino y Bodoc (2002)

Actualmente se están desarrollando, entre otros, los siguientes proyectos vinculando Trueque y desarrollo local:

a) Sistema de provisión de insumos: surge ante la necesidad de generar un sistema en el que la provisión de insumos por parte de los prosumidores y nodos, esté relacionada directamente con la producción. Los insumos provienen, mayoritariamente, del mercado formal, por lo tanto la producción no puede estar al margen del mercado. Esto supone desarrollar un sistema de producción que tenga calidad y precios acordes con el mercado. Para lograr esto, cada ecoferia debe estar asociada con un Centro de Intercambio de Producción Local. Estos centros consisten en lugares de provisión de insumos básicos, en donde se puede pagar hasta un 25% en Ecoviles, y además ofrece la posibilidad de canje por la producción de los prosumidores.

b) Polo Productivo: consiste en un lugar en donde los prosumidores desarrollan su actividad productiva, compartiendo una infraestructura provista por la Fundación, realizan compras conjuntas de insumos, comparten los gastos operativos, pero cada prosumidor desarrolla su producción en forma independiente.

c) Fomento y crédito: el microcrédito brinda la posibilidad de acceso al crédito a los sectores que por sus características están imposibilitados en el sistema financiero formal. Los microempresarios que reciben los microcréditos en pesos, deben cancelarlos en Ecoviles. Se busca multiplicar el aporte de una donación a partir de la moneda social y hacerlo extensivo a otros recursos, tales como fondos públicos.

d) Construcción de redes: se impulsa el desarrollo de convenios con empresas, mutuales, y cooperativas que incorporen el Ecovale, como un bono de descuento en su actividad. Estas redes de empresas adheridas se consideran un paso fundamental en el proceso de construcción social de la moneda social.

e) Centro de Estudios: se impulsa la investigación de estos temas, incorporando un grupo de profesionales de diferentes disciplinas, para elaborar un cuerpo teórico que sirva para replicar estas experiencias.

f) Formación de Promotores Socio Económicos: se trata de un programa de formación de promotores, capacitados en nuevas tecnologías sociales y capaces de interactuar con otras entidades (INTA, ONGs, programas estatales de capacitación y empleo, etc.). El curso busca desarrollar capacidades para

La experiencia de la Región Mar y Sierras (Provincia de Buenos Aires)²⁵

A partir de ciertos nodos que funcionaban en Mar del Plata, se van sumando nodos en esa Ciudad. En 1996, un grupo impulsor conforma el primer Club de Trueque y mas tarde se conforma la Zona Mar del Plata. Luego en otras ciudades vecinas comienzan a aparecer más nodos, por lo que se terminará conformando la Región Mar y Sierras. La región contaba a mediados de 2002 con 105 nodos y 46.000 prosumidores (entre activos y pasivos)²⁶

Algunos factores muestran las características distintivas de esta Región:

- Posee una **Personería Jurídica** como entidad sin fines de lucro: la Asociación Civil "Fundadores del Trueque Región Mar y Sierras" .

²⁵ Basado en Perez Lora (en prensa)

²⁶ Una estimación de la disminución en la cantidad de socios de la Región se presentó en el comentario sobre el efecto de la implementación del Plan Jefas y Jefes.

- Ha acordado un **Estatuto**, actualizado en 1999, que regula el funcionamiento de los nodos y los intercambios. Según declaraciones de los miembros éste “no hacía mas que poner en papel la forma en la que se venía trabajando”. Tanto el hecho del reconocimiento estatal (por la obtención de la Personería Jurídica) como la existencia de estas reglas claras (expresadas en el Estatuto, pero acordadas y valoradas por todos) le permiten funcionar como organización solidaria, autogestiva, horizontal y transparente, ya que permiten establecer reglas de juego claras.
 - Trabaja con una **estructura organizativa** que garantiza la participación y la transparencia:
 - . Los nodos se organizan por zonas que a su vez constituyen la región, la cual tiene representación en la Red de Trueque Solidaria
 - . El órgano máximo de gobierno de los nodos es la Asamblea de nodo, así como en la zona lo es el Plenario de zona y en la Región el Congreso regional de Prosumidores
 - . Se trabaja con Comisiones de Coordinadores (CC) y Comisiones de Revisores de Cuentas (CRC) en los tres niveles
 - . Se realizan Balances en los tres niveles, desde los niveles mas bajos se va conformando el Balance de Región, que se presenta al Comité Federal de Créditos de la Red. Cualquiera de los Balances puede ser solicitado por cualquier miembro de la Red Regional.
 - . Se trabaja en Comisiones de Trabajo temáticas²⁷, abiertas a la participación de todo aquel que quiera dedicar su tiempo en beneficio de la Red.
 - . Los coordinadores de nodo, que integran las comisiones de las niveles superiores, son elegidos por seis meses y pueden ser re elegidos por seis meses más, después de los cuales deben indefectiblemente dejar ese cargo.
 - . Existe una Junta Asesora Regional (a la que llaman “el consejo de ancianos”), conformada por socios de participación destacada postulados por sus pares, que asesora la Comité Regional de Coordinadores, con voz pero sin voto.
 - . En todos los ámbitos se procura que las decisiones se tomen por consenso.

Todas estas tareas están sostenidas por personas que trabajan voluntariamente y esto es fundamental para la generación de confianza: “.. el valor que tiene la honestidad es reconocido por la gente”. “Entendemos que toda acción voluntaria debe incluir estos elementos: ocuparse de los demás, desarrollarse en un marco organizado, carecer de interés económico personal, responder a una elección libre. Un voluntario social- un militante social como lo denominamos en nuestra Red Regional- apuesta por el ejercicio libre, organizado y no remunerado de la solidaridad ciudadana.”
 - La **capacitación** es asumida como “muy necesaria, para no reproducir los vicios del mercado formal dentro de la Red”. Se trabaja con prácticas educativas alternativas, y con cursos planteados con un alto grado de flexibilidad (“La capacitación mantiene una interrelación dialéctica constante con la vida de la Red Regional”) . Los principales cursos son los de Coordinador, dado que entienden que “nuestra militancia social será de calidad en tanto nuestra preparación técnica y humana sea lo más completa y actualizada posible”. Las capacitaciones están dictadas por coordinadores que tiene experiencias previas en educación popular. Trabajan con un Manual de Capacitación que han ido mejorando con el correr de los años y está en permanente mejora. A aquellos que aprueban el Curso (con asistencia perfecta y un examen escrito y uno oral), se las da un certificado que los habilita a postularse para ser coordinadores de nodo.
- También es fundamental la “Charla de primera vez”, por la que deben pasar todos los socios. Allí, después de leer el folleto explicativo, reciben toda la información que necesitan para conocer el funcionamiento y la estructura organizativa, Allí conocen al

²⁷ Algunas de las que funcionan en los distintos niveles son: Créditos, Salud, Cultura y recreación, Deportes, Turismo, capacitación, Apertura y seguimiento de nodos, Prestadores de Servicios, Prensa y RRPP, Microemprendimientos, Intercambios Regionales, Etica y resolución de Conflictos.

detalle sus derechos y obligaciones para con la Red Regional. El objetivo es “crear una conciencia de prosumidor, generalizada, real y profunda, ...”

Brinda también cursos de Capacitación en Desarrollo Humano (desarrollo y aplicación de técnicas para la resolución de conflictos) y otro de Manipulación Higiénica de Alimentos (en convenio con la Provincia), así como otros cursos de capacitación específica sobre oficios tradicionales y no tradicionales.

Los cursos son abiertos y gratuitos

- Tiene algunas **propuestas muy originales**, que permiten dar respuesta a necesidades generalmente no atendidas. Sólo por mencionar algunas: la Escuela de Fútbol de la Región Mar y Sierras, para la conformación de equipos de fútbol infantil con los integrantes de Peque Trueque, el Banco de Dadores de Sangre de la Región Mar y Sierras, el nodo Chicos y Abuelos en Acción, donde los abuelos van a hacer algunas actividades con los chicos (arreglos de muñecas, armado de barriletes).
- Tiene una **propuesta integral que tiende al desarrollo local**, lo cual se expresa tanto en sus declaraciones²⁸ como en su forma de actuación y articulación con otros actores. La Red Regional se propone constituirse en un ente integrador de:
 - a. las organizaciones, grupos y personas que participan en la Región en acciones sociales y estén dispuestas a compartir sus experiencias y conocimientos, potenciando la labor social, mediante una estrategia comunicativa permanente de democratización y acceso al conocimiento
 - b. iniciativas ciudadanas que incidan en nuevos modelos de relación entre ciudadanía-Estado, motivando estas ideas para que se conviertan en referente de decisiones políticas.
 - c. Líderes del campo social, quienes serán parte de un proceso de formación donde se articularán modelos pedagógicos alternativos, que innoven constantemente la acción social articulando teorías y prácticas socialmente efectivas.
 - d. Propuestas de cambios estructurales y cambios cotidianos, partiendo de las personas, buscando transformaciones profundas de actitudes que se multipliquen y practiquen en los entornos de participación.

²⁸ En el Estatuto de la Asociación civil “Fundadores del Trueque Región Mar y Sierras” aparecen como objetivos, entre otros:

- a) Promover el progreso en general de la zona en la que se ejercerá su acción;
- b) La investigación de los fenómenos económicos, sociales, culturales y ecológicos del Partido de Gral. Pueyrredón y la Región Sudeste de la Pía de Buenos Aires;
- c) La formación y recalificación de estudiantes, técnicos y profesionales;
- d) Aportar al desarrollo de la integración regional e interregional en los aspectos económicos, sociales, culturales y ecológicos;
- e) Proyectar y ejecutar planes autogestivos para la construcción de viviendas, escuelas centros asistenciales, centros culturales y tuitivos del medio ambiente;
- f) Asesorar a personas físicas, entidades comunitarias, organizaciones sociales, sindicatos, comercios, industrias, productores agropecuarios e instituciones públicas, sobre alternativas operacionales del trueque multilateral; y la puesta en funcionamiento de un consultorio jurídico gratuito, para los asociados, a cargo de profesionales habilitados;
- g) Sistematizar una metodología que articule las experiencias de intercambio y compensación de bienes y servicios a nivel de gestión comunitaria y empresarial;
- h) Estudiar y analizar, crear y modificar, las propuestas para delinear un perfil de Mar del Plata y zona sudeste de la Provincia de Buenos Aires que mejore la calidad de vida de sus habitantes;
- i) Promoción integral de la región, con el fin de lograr una mayor radicación de actividades económicas y personas que visualicen mejores oportunidades en todas las áreas y también difundir sus potencialidades productivas.
- j) Instrumentación de convenios con organismos públicos o privados, nacionales o extranjeros, para el desarrollo de los proyectos concebidos en función de los fines anteriormente dispuestos, pudiendo a tal efecto comprometer aportes culturales y/o económicos de los terceros que contraten con la asociación.
- k) En el marco de las actividades específicas precedentes, cooperar con otras instituciones de reconocido nivel intelectual, en tareas similares, con miras al progreso, perfeccionamiento y difusión de las ideas y concepciones que procuren la evolución y mejor calidad de vida de la comunidad.

- Ha logrado entablar una **particular relación con el Estado** (en su nivel Provincial y Municipal). La Red obtuvo Declaraciones de Interés Municipal en todos los Municipios de la Región. Esto es especialmente valorado, ya que al haberse obtenido por unanimidad de los bloques integrantes de los Consejos Deliberantes, la negociación en el ámbito político se dio con todos los bloques partidarios y no con alguno de ellos. Esto permitió reforzar su postura no partidaria.

El caudal de socios de la Red, actuó como un potencial factor de presión, por lo que se logró acceder a numerosos diálogos con Intendentes y Secretarios municipales.

La Red Regional mantiene una inamovible postura contra cualquier tipo de control estatal sobre el Trueque, en base al principio constitucional de que el Trueque es un conjunto de “acciones privadas” de los ciudadanos. Sostienen que “la propia Red y el conjunto de sus miembros, somos quienes asumimos la responsabilidad de nuestros propios controles”, por lo que no se acepta el poder de policía del Estado dentro de los nodos.

Sí aceptan sugerencias bromatológicas, el dictado de Cursos de Manipulación de Alimentos por parte de ciertos municipios y el aval que da el gobierno provincial a los propios cursos que dicta la Red. También edificios y terrenos cedidos por algunas Municipalidades.

La Región se opone al pago de impuestos municipales en créditos, ya que consideran que sólo sería válido “si existiera un acuerdo entre toda la población, y toda ella participara de alguna forma del control de la gestión”. Además, los créditos pueden resultar fácilmente falsificables o comprables. Pero principalmente, porque si se pagaran sueldos municipales en créditos, se estaría estimulando la participación de personas en los nodos sólo como consumidores.

Como propuesta alternativa la Red ha presentado ante el Consejo Deliberante de Mar del Plata un Proyecto de Ordenanza para el “Pago de Deudas Impositivas Municipales con Prestación de Servicios”, por la cual los socios de la Red que tuvieran este tipo de deudas integrarían un listado ofreciendo sus servicios al municipio, que éste tomaría cuando necesitara.

- Posee **múltiples vinculaciones de distinto tipo con otras organizaciones sociales**²⁹. Con ellas realiza distinto tipo de actividades conjuntas: deportivas, festivas y culturales. La Red aporta: charlas y cursos de capacitación sobre trueque, intercambio solidario y microemprendimientos. También dona alimentos, medicamentos, espacios para la realización de actividades y servicios. Recibe cursos y charlas de capacitación en distintos temas, préstamos de espacios para actividades, entre otras cosas. El tipo de articulaciones es realmente variada y creativa.
- Su estructura y su visión le han permitido **detectar a tiempo los riesgos que empezaba a correr el sistema del trueque** y realizar las acciones necesarias para contrarrestarlos. En palabras de sus integrantes “...empezábamos a avizorar que, lo que hasta ese momento era un sistema ideado para cierta clase media en decadencia, en algún momento no muy lejano, y dadas las condiciones y evolución del modelo socioeconómico, sería la única opción como estrategia de sobrevivencia. De ahí la necesidad de contar con una estructura organizativa que permitiera, ordenadamente, acoger en su seno a miles de personas que acudirían al sistema. Ello implicaba también la necesidad de prever los instrumentos para pasar, cuando se dieran las circunstancias, de una etapa de crecimiento a una superior de desarrollo.” Respecto de la crisis que sufrió el sistema del Trueque comentan “... tras la aparición de lo que nosotros fue la perversión del sistema, la caprichosamente denominada Franquicia Social del PAR, nuestra Red Regional, por simple auto defensa ante los efectos nocivos de dicha implementación, no tuvo mas opción que suspender, a fines del año 2000, el ingreso de

²⁹ Algunas de las organizaciones mencionadas son: Foro para la Integración Solidaria, Red de Enlace de ONGs, ApyME zonal, Comedores Infantiles Barriales (no subsidiados), Movimiento de Crotos Libre, Universidad Nacional de Mar del Plata, Cruz Roja Argentina- Filial Mar del Plata, Fundación PAPELNONOS, Movimiento de Ferias Francas Populares, Federación Marplatense de Escuelas de Fútbol, Fundación Por Amor a los Niños, y siguen...

esos créditos a nuestros nodos. No obstante ello, para proteger justamente nuestra moneda, es que se crearon equipos técnicos que analizaran el fenómeno de la moneda social y elaboraran estrategias monetarias para su defensa,..." "En nuestro caso [la llegada de la Franquicia Social] sólo contribuyó a demorar el desarrollo, ... ello implicó un enorme gasto de energías que se manifestó en un retraso en diferentes etapas previstas originalmente."

El Juego de Dar y Recibir (Venado Tuerto, Prov. de Santa Fe)³⁰

Objetivos y principios

Con el nombre de "juego de dar y recibir" se inicia el Trueque en Venado Tuerto en noviembre de 1999. En el comienzo participa un grupo de gente "con cierta tónica espiritual", y en ese tiempo se definen las reglas de funcionamiento, fundamentadas en valores solidarios. "Nuestro Trueque está creado fundamentalmente para paliar la situación del más necesitado, del desempleado, o de la gente que queda excluida del sistema. Y entonces no pensamos la manera de acumular miles de puntos para hacer transacciones y comprarnos grandes bienes, pensamos en un sistema que le sirva al más necesitado, para que cada persona, poniendo su trabajo, pueda acceder a lo que necesita para vivir." (Ilari, 2002).

Sin embargo, con el transcurso del tiempo y la experiencia, y luego del auge del 2001 y la posterior crisis, se replantean la población destinataria: "Es difícil que este sistema sea una solución para el que no tiene cómo comprar sus cosas básicas, sino que es más bien complementario, es para mejorar el nivel de vida de aquellos que ponen esfuerzo y trabajo en esto." (Ilari, 2003)

Organización, participación, división de tareas

El Trueque de Venado Tuerto tiene actualmente 700 familias inscriptas y participando (a fines de 2001 llegaron a tener 1400 familias). Se realizan ferias todos los días y existen 5 "proveedurías", cuyo requisito es que estén a 15 cuadras de distancia una de la otra para que no haya competencia.

No hay dirigentes, sino que la dirección está a cargo de una asamblea que se reúne semanalmente luego de una de las ferias. Allí todos tienen voz, y voto tienen los que asistieron al menos a 2 de las últimas 4 asambleas. Hay un grupo de gente designada para limpieza, que va rotando semanalmente, y un grupo de colaboradores, que se encarga de preservar el orden en las ferias.

Moneda social, oxidación para evitar la acumulación

La moneda social se denomina "Punto" y su característica peculiar es que va perdiendo valor y tiene vencimiento. "La gente tiene que equilibrar lo que da con lo que recibe, que no se exceda en lo que acumula. Esto lo hacemos para que haya una óptima circulación y distribución de los puntos, ya que la gente no ahorra, y sólo vende en la medida que necesita de los demás." (Ilari, 2002) En este sentido, se hace una capacitación importante de la gente antes de entrar, a la que se le explica detalladamente cómo tiene que manejarse para no acumular.

³⁰ Síntesis basada en Daniel Ilari (2002), "El juego de dar y recibir. Club de Trueque de Venado Tuerto", en su exposición en la Jornada Nacional sobre Trueque y Economía Solidaria (septiembre de 2002), y en comunicaciones posteriores por correo electrónico.

Cada 4 meses, los participantes deben cambiar sus “puntos”, y se les retiene un 5%, con un mínimo de 2 puntos por participante. Si la persona se demora más de 15 días en hacer el cambio, se le descuenta el 20%; si se demora más de un mes se le descuenta el 50%; si demora más de dos meses, no se le aceptan más. Se castiga al que no hace circular el medio de cambio. Cuando la moneda “se oxida” empieza a circular a otra velocidad.

El hecho que se vaya reteniendo un porcentaje de la moneda, permite obtener “puntos” para remunerar a los colaboradores, pagar el alquiler del salón, etc.. También se considera que tener el vencimiento cada cuatro meses es una manera de dar transparencia al sistema, porque si alguien aparece con una cantidad desmedida de puntos sería rápidamente detectado que ha falsificado el medio de cambio.

Para mantener el circulante en un nivel adecuado, se le da a cada participante nuevo, una vez que demuestra que ha vendido, 3 cuotas mensuales de 20 puntos. Se intenta de varias maneras tener el circulante controlado, para que no haya sobrecirculante.

Se intenta guardar una equivalencia de uno a uno con el peso, y se acepta hasta un 20% de sobreprecio. Pero está prohibido que alguien vaya a vender un producto a más de un 50% del valor que tiene en el mercado convencional. No se le permite entrar a la feria ni a la proveeduría a alguien que quiera vender algo fuera de precio.

“No somos partidarios de los medios de cambio que circulan en toda la Argentina y se distribuyen mal. El medio tiene que ser zonal o local, y que haya un control preciso de cuánto hay. Si no, no sabemos cuánto circulante hay, no sabemos cuánta gente produce. Tenemos que saber cuántos participantes tenemos y cuánto estamos produciendo. Silvio Gesell dijo eso también: el dinero tiene que estar respaldado por lo que se produce, si no es totalmente ficticio.” (Ilari, 2002)

Relación con el municipio y otros actores locales

Las relaciones con los demás actores locales se plantan como “integrativas”.

La municipalidad desde 2002 acepta el 30% de la tasa municipal en puntos del Club de Trueque. Eso lo destina todo a asistencia social. Bromatología de la municipalidad da charlas para la gente que fabrica alimentos.

Para fortalecer más el medio de cambio, se busca abrirlo a los comercios. Se les propone la figura de “comercio adherido”, que significa aceptar un 30, 40 o 50% en puntos de lo que venden. “El hecho de que adhieran los comercios va a favorecer el comercio local, aunque en una primera instancia salió el Centro Comercial de Venado Tuerto, en base a lo que leían en los diarios, a decir lo contrario. Y nosotros en cambio salimos a decir: si ustedes aceptan un porcentaje, la gente va a preferir comprar en esta ciudad y no ir a Buenos Aires o ir a Rosario, porque acá en Venado Tuerto puede usar los puntos del Club del Trueque. Una vez que hemos informado bien de las bondades del sistema y el beneficio para la economía local, hoy nos apoyan.” (Ilari, 2002)

4. 2. Algunas estrategias implementadas tras la crisis³¹

En la **Región Mar y Sierras** hubo una merma importante en la cantidad de gente, en algunas zonas relacionada con la implementación del Plan Jefes y Jefas, y en otras por la

³¹ La información corresponde a aquellas personas con las que fue posible establecer el contacto y recibir una respuesta, ya mencionadas en la nota al pie 11.

desilusión y desconfianza que surgió respecto del sistema. Tanto esta disminución en la cantidad de participantes de la Región, como la caída de una gran cantidad de nodos de otras zonas (cuyos créditos circulaban dentro de esta región por reciprocidad), hicieron que quedara circulando una cantidad de moneda que no sería respaldada por nueva producción. Algunas de las medidas para absorber ese exceso de circulante en créditos son: aumento del precio de la entrada a los nodos (en créditos), cobro de todos los cursos de capacitación (excepto el de coordinadores), no se asignan créditos a los nuevos socios (como se hacía antes). Están tratando de buscar nuevas medidas para buscar la absorción total de ese exceso de circulante.

También tuvieron problemas con la provisión de productos alimenticios, la cantidad que aportaban los socios disminuyó un 50 %. Esto se explica porque para elaborar ese tipo de productos es necesario contar con alguna cantidad de dinero de curso legal para comprar insumos. Se espera que con el otorgamiento de subsidios en pesos a los emprendedores se pueda elevar la cantidad de productos alimenticios disponibles.

En esta Región en la actualidad se sigue asociando gente y se están abriendo nuevos nodos.

En la **Ciudad de Buenos Aires**, algunos nodos independientes (no asociados a ninguna Red), se implementaron prácticas que implican una vuelta a formas de funcionamiento de los comienzos del sistema. Los nodos Obelisco y Belgrano están intercambiando con créditos sellados por el nodo, lo que es decir que intercambian con moneda restringida al ámbito del nodo. Pero no solo eso: cuando termina la reunión de intercambio el coordinador guarda los créditos de cada socio en un sobre y los mantiene guardados hasta la próxima reunión. En parte, se busca evitar que alguien se vaya, habiendo recibido originalmente un subsidio en créditos y sin devolverlos. Si alguien deja de participar, sus créditos se sacan de circulación. Pero lo principal es la búsqueda de transparencia en el funcionamiento, el generar información para que los socios tengan noción de cómo están dándose los intercambios. El coordinador cuenta la cantidad de créditos que deja cada socio y lo vuelca en una planilla, la cual fotocopia y reparte entre todos los socios, para que todos puedan contar con la información. En la práctica, el sistema es muy parecido al original sistema de anotar en una libreta, solo que la existencia de créditos hace más dinámicos los intercambios.

El intercambio con otros nodos no está permitido (no se aceptan créditos que no tengan el sello del nodo) y la política es que se acepta la participación de todo aquel que lo desee, siempre y cuando realice los cursos de capacitación y concurra al intercambio con producción propia.

Como estrategia para la colocación de productos en los mercados convencionales, en especial de productos que no se demandan en forma permanente en el nodo (adornos y otras artesanías), se promovió la participación de miembros de los nodos en una feria artesanal.

En **Salta** disminuyó la cantidad de personas que participan del Trueque, pero quedaron aquellos que son capaces de adherir a un funcionamiento con reglas más firmes: para entrar al nodo hay que estar identificado como productor y se controla que lleve productos (un mínimo de 10 productos, e incluso se exige traer cierto tipo de productos: harina, huevos, azúcar), no se admite en el nodo mezcla con pesos ni trueque directo. Para esto se hizo un re-empadronamiento de las personas y se les volvió a dar la “charla de primera vez” (primera capacitación en la que se explican los principios que sostienen al Trueque y las reglas para el funcionamiento).

En todo Salta se trabajó con los coordinadores, unificando criterios y planteando los requisitos necesarios para mantener el funcionamiento. Hay mucha gente deseosa de volver a ingresar o de integrarse a la experiencia del Trueque.

No mantienen relaciones con el Estado Nacional ni Provincial, pero si con el Municipal. Los Municipios en la zona se interesan por fortalecer al Trueque, ya que funciona en cierta medida como mecanismo de contención de ciertas demandas sociales. En algunos casos los Municipios aportan insumos, por ejemplo los sobrantes de frutas y verduras a última hora de la jornada o semana.

La **Red de Trueque Solidaria** sigue funcionando en todo el país, aunque con una cantidad de nodos muy pequeña (en relación al tamaño que había alcanzado). También tienen problemas de exceso de circulante, por lo que tratan de controlar que la gente que va a los encuentros lleve productos. Este control resulta difícil de realizar y por ahora es la única estrategia implementada para tratar de ajustar el circulante con la producción.

La **Red Global del Trueque** mantiene funcionando una muy pequeña cantidad de nodos. Están por imprimir nuevos créditos, con más seguridad contra las falsificaciones y con fecha, para implementar el mecanismo de “oxidación” que permite evitar la acumulación.

5. Reflexiones sobre la experiencia del Trueque y preguntas para seguir pensando...

1. La experiencia del Trueque muestra que la creación de mercados y monedas que permitan poner en funcionamiento las capacidades de trabajo y generar nuevos lazos sociales, es una construcción posible. Y que puede ser impulsada y organizada por nosotros mismos, como construcción social.

Sin embargo, hoy en día, no es ésta la idea más generalizada acerca del Trueque. La mayor parte de la gente lo ve como una experiencia que duró un tiempo, pero ya se agotó. Consideramos necesario que, tanto aquellos que participaron, como los que aún no lo hicieron, se apropien de la idea de que esta experiencia muestra una potencialidad muy grande en términos de posibilidad de construcción social.

Una pregunta sería, entonces: ¿cómo lograr que se dé esta valoración positiva de la experiencia del Trueque?

2. Existen fuerzas que van en direcciones opuestas respecto de consolidar la experiencia en ámbitos pequeños o en ámbitos más grandes (participación reducida o ampliación a una mayor cantidad de personas).

La tendencia a consolidar experiencias de participación limitada se explica porque en éstas resulta posible generar relaciones de confianza, que posibilitan la actuación en un marco de funcionamiento de reciprocidad, cooperación y control mutuo.

Por otra parte, existen dos fuerzas que tienden a la expansión del ámbito de las experiencias. La primera, que nosotros caracterizamos como “interna”, está dada por la necesidad de ampliar y/o diversificar los productos que resulta posible intercambiar, con el objetivo de satisfacer una gama mayor de necesidades. La otra, “externa”, se debe a la necesidad de incorporar a mayor cantidad de gente que sufre la exclusión del trabajo y del consumo de los mercados convencionales.

De alguna forma tiene que resolverse esta contraposición de fuerzas. Y en esta primera versión del Trueque se resolvió con una crisis en la que desaparecieron una cantidad enorme de nodos, disminuyó la cantidad de personas participantes y se perdió parte importante de la articulación en red, generándose una tendencia a funcionar en ámbitos cerrados.

Sin embargo, entendemos que la contradicción sigue vigente y va a volver a manifestarse. Resulta necesario “aprender de la experiencia” para evitar que vuelva a resolverse en forma tan destructiva.

Si se vuelve a impulsar otra expansión, es necesario recordar y reconocer qué tipo de riesgos presenta, y desarrollar estrategias y herramientas que permitan superar ese riesgo. No se debería dar ese paso sin haber realizado esta tarea, la cual implica la revisión de aquellas estrategias ya implementadas, sus debilidades y sus fortalezas. Es lícito y legítimo que se evalúe que no es posible realizar cierta expansión sin correr riesgos y se decida no realizarla.

Un ámbito que permitiría dar respuesta a la necesidad “interna” de expansión, es probablemente el ámbito de una región (tal como en algún momento se organizó la Red Global original). Allí debería poder encontrarse una variedad suficiente de productos que permita satisfacer una amplia gama de necesidades. Pero en el ámbito de una región, dado que es muy grande y va a requerir muchas regulaciones, resulta difícil que el crecimiento

que responde a la fuerza “externa” pueda darse en las condiciones adecuadas (garantizando el cumplimiento de ciertas normas básicas que no dificulten o interrumpan el funcionamiento).

Queda como interrogante para la exploración: ¿cuál es el ámbito adecuado para el funcionamiento de las experiencias (tanto en amplitud geográfica, como en cantidad de personas), así como ¿cuáles serían las herramientas que permitirían realizar una aproximación gradual a ese ámbito “óptimo”?

3. En la experiencia del Trueque aparecen dos formas posibles para establecer normas y mecanismos de control. La primera, basada principalmente en un control autónomo, que supone la adhesión a comportamientos solidarios (no especulativos, ni depredadores). Se apuesta a un control interno y horizontal. La segunda forma se basa en normas externas a la persona, de aplicación estricta, que no pueden garantizarse únicamente a través de mecanismos de control horizontal. Implícitamente, hay una suposición de que no es esperable un comportamiento solidario por parte de todos.

La primera de estas formas, supone trabajar profundamente en capacitaciones y encuentros previos que permitan afianzar los comportamientos solidarios como forma de actuar en este grupo. Y se enfrenta con la limitación de que no todos tienen el deseo, ni la posibilidad, de comprometerse en esto. La segunda forma, sin bien no desconoce que es necesaria la capacitación y el acuerdo de normas, apela a otros mecanismos de control, más allá de la autorregulación.

La experiencia muestra que la primera de estas formas tuvo mayores dificultades para garantizar un buen funcionamiento del Trueque según sus principios originales.³²

En este sentido, consideramos que no es útil presuponer comportamientos solidarios, ni que el desarrollo de los mismos pueda darse rápida y fácilmente. Esto no implica que no deba plantearse como objetivo a largo plazo y que se desarrollen acciones que intenten lograrlo; simplemente queremos destacar que debe hacerse una correcta valoración sobre qué forma de organización es la que mejor se adecua a las condiciones reales existentes.

4. En principio, los nodos y redes de Trueque tenían la intención de ser organizados a partir de una participación activa, responsable y comprometida por parte de todos sus prosumidores. Algunas experiencias llevaron este principio a la práctica en forma muy flexible, y otro lo hicieron de manera muy estricta.

La experiencia nos muestra importantes diferencias en cuanto a la dinámica de organización y adaptación ante las circunstancias cambiantes entre las distintas regiones y redes. En algunos lugares en donde se aplicaron estrictamente formas de organización totalmente horizontales, los problemas aparecieron cuando la realidad mostró que no todos los prosumidores tenían la actitud que se esperaba en cuanto a la participación, no concurrían a las asambleas, no opinaban sobre la organización, no querían asumir cargas de trabajo que no fueran su propio emprendimiento. En estos casos, las organizaciones no lograron resolver los problemas que iban apareciendo, les resultaba muy difícil tomar decisiones rápidas que les permitieran adecuarse a los bruscos cambios de contexto.

³² “No debemos olvidar que se propone un sistema de valores dirigido a reforzar o extender los valores de la unidad doméstica, de la reciprocidad, de la ayuda mutua, etc. que debe coexistir y competir con otros valores propios del mercado capitalista que no desaparecen: el individualismo, la competencia, el desencanto con el Estado y en general con las propuestas de acción colectiva. Se ponen barreras morales para evitar la intrusión de valores del mercado en la red, pero sus miembros participan todavía del otro sistema de relaciones que les exige otros valores.” Coraggio (1998).

En cambio, en otros lugares, estructuras organizativas aparentemente iguales tuvieron desarrollos bien distintos. No tenemos claridad de por qué se dieron estas diferencias, pero nos preguntamos si algunas experiencias más dinámicas no adoptaron el principio de la horizontalidad y la falta de jerarquías con menos rigidez. ¿Influyó también el tamaño de las experiencias? ¿Afectó favorablemente el que algunos promotores del sistema dedicaran al Trueque una mayor cantidad de horas de trabajo, en varios casos recibiendo alguna remuneración? Nos cuestionamos si aquellas experiencias que implícitamente (o explícitamente en algún caso) aceptaron ciertos liderazgos “semi profesionales” no mostraron mayor capacidad de adaptación en las circunstancias adversas.

Aquí es necesario diferenciar a algunas experiencias cuyos liderazgos resultaron negativos, en donde ambiciones personales y acciones corruptas condujeron a sus redes al abandono de las ideas originales, luego a la crisis y a la extinción. En otras experiencias, sin embargo, algunas de las cuales desatacamos anteriormente, los líderes resultaron positivos al desarrollo de las experiencias conforme a los principios originales. Allí, la mayor cantidad de horas de trabajo en el tema, o la mayor información disponible, no desalentaron la participación, ni significaron una toma de decisiones reservada a una cúpula, sino que se consultaron las decisiones, se fomentó la participación, se representó de acuerdo a intereses generales, y no propios, etc..

Pensando hacia adelante, ¿cómo hacer para que este tipo de experiencias (más dinámicas, lideradas positivamente, que tuvieron mayor capacidad de adaptación y renovación en los contextos adversos, mayor capacidad para resolver problemas) se conozcan y la gente pueda elegir participar en ellas y no en otras?

Creemos que será necesario hacer notar y difundir las diferencias entre los distintos modelos, mostrar los distintos resultados que se obtuvieron en cada caso, ayudar a que la gente pueda distinguir que no hay “un solo Trueque”.

No existen mecanismos de votación para seleccionar entre distintos tipos de liderazgo o modelos organizativos (ni creemos que sería conveniente que existan, al menos por ahora), pero hay maneras de “votar con los pies”, es decir, participar en las redes que resultan más beneficiosas para los objetivos de los prosumidores y dejar de hacerlo en las que no. En el nivel local o regional, esto se ha dado. Algunas redes no desaparecieron, algunas aún crecieron en medio de las crisis de los modelos más difundidos y masivos del Trueque, mostrando que hay experiencias que no se agotaron, no perjudicaron a los participantes y son aún dignas de confianza. Quizás la cuestión es cómo se pueden extender estas experiencias hacia otras regiones.

¿Qué políticas (no necesariamente del estado, tal vez de otras organizaciones sociales) pueden impulsar el desarrollo de los mejores modelos de Trueque en los lugares en donde no existieron contrastes a la experiencia de fracaso? ¿En qué condiciones pueden volver a plantearse nuevas expansiones? ¿Qué cosas de las que se hicieron antes, hoy sabemos que deberían hacerse distintas? ¿Cuáles sí dieron buenos resultados?

Quedan muchas preguntas pendientes. La búsqueda de respuestas estará a cargo de aquellos que asuman el desafío de realizar nuevas construcciones sociales que mejoren la situación de todos los que sufren las consecuencias de este sistema excluyente. Esperamos que estas páginas les sean útiles para encarar la revisión y el aprendizaje a partir de esta primera experiencia del Trueque en la Argentina.

Buenos Aires, junio de 2003.

Bibliografía utilizada

Coraggio, J. L. (1998) “Las redes de Trueque como institución de la economía popular”, en Economía Popular Urbana: una nueva perspectiva para el Desarrollo Local, Cartillas del Programa de Desarrollo Local nº 1. Universidad Nacional de General Sarmiento.

Fundación El Prosumidor para el Desarrollo Local Autosustentable (2003), “Nuestra Actualidad”, mimeo.

Gilardi, R. (2003), “Redes de Trueque” en Documentos de Apoyo del Seminario-Taller “La economía social en Argentina. Nuevas experiencias y estrategias de institucionalización”. Jefatura de Gabinete de Ministros - Universidad Nacional de San Martín.

Hintze, S., Federico Sabaté, A., Coraggio, J. L. y Cassano, D. (en prensa), “Documento base de la Jornada Nacional sobre Trueque y Economía Solidaria” en Hintze (editora), Trueque y Economía Solidaria. UNGS-PNUD.

Ilari, D. (2002), “El juego de dar y recibir – Club de Trueque de Venado Tuerto”, mimeo.

Lowy, C. (2000), “Mercados sociales”, en Realidad Económica nº 174 agosto-septiembre.

Marino, A y Bodoc, J. (2002), “¿Moneda Comunitaria y Desarrollo Local?” en experiencias nº4: “Redes de Trueque” en www.urbared.ungs.edu.ar

Perez Lora, C. (en prensa), “Región Mar y Sierras-RTS” en Hintze (editora), Trueque y Economía Solidaria. UNGS- PNUD.

Primavera, H. y del Valle, C. (2001), “Cómo comenzar una red de Trueque Solidario”, Red Lationamericana de Socioeconomía Solidaria (RedLASES).

Ovalles, E. (2002), Centro de Estudios Nueva Mayoría.

PROSUMIDORES Y MILITANTES

* Por Beatriz Bertaccini

*Las reflexiones que siguen son reflejo del trabajo cotidiano de **Pan y Cultura. emprendimientos comunitarios. CTA** .organización a la que pertenezco.*

ECONOMIA SOLIDARIA Y CONSTRUCCION SOCIAL

Para comenzar a comprender “el trueque” tal y como tuvo lugar en nuestro país durante estos últimos años debemos despejar algunas confusiones que, aunque parecen de carácter nominal, son conceptuales.

La experiencia que se desarrolló no fue de trueque. Casi desde sus inicios lo que sí se constituyó fue un sistema de intercambio con monedas alternativas a la de curso legal, con todos los atributos de una moneda excluyendo la de tener valor en sí.

Estas monedas fueron construidas en algunos casos socialmente y por lo tanto podemos denominarlas “moneda social”, pero el fenómeno extendido y mediático se caracterizó por la venta de una “moneda privada” cuya emisión y distribución se hallaba centralizada y les reditúa a sus dueños ingresos en pesos.

Crea confusión que los dos sistemas sean legitimados mediante un mismo discurso: el de la solidaridad, pero si ponemos la mirada en los hechos y sus contenidos ideológicos podemos pensar que estamos ante expresiones opuestas, aunque desarrolladas a partir de una misma herramienta: un circuito económico paralelo al formal y con moneda propia.

El solo hecho que una moneda no sea emitida por el Estado no la define como resultado e instrumento de una construcción social.

Las redes de trueque, los nodos en su carácter de organizaciones comunitarias y la moneda socialmente construida tienen un potencial como generadoras de poder comunitario que aún no se ha expresado plenamente.

Una de las causas de que esto sea así reside que su desarrollo masivo fue motorizado en demasía por el interés individual y la propaganda mediático.

Quizá otra de las razones sea que las organizaciones sociales no se han involucrado suficientemente con esta experiencia.

PROYECTO COLECTIVO O GERENCIAL

En su período de mayor auge, año 2001 hasta abril del 2002, se estima asistían a los trueques de la Ciudad de Buenos Aires alrededor de 400.000 personas. Si bien no existen registros completos a nivel nacional, los organizadores hablaban de entre 3 y 5 millones de participantes durante este mismo período.

Estas cifras resultan de un crecimiento abrupto que fue acompañado por un deterioro en la calidad de los intercambios, la distorsión de la actividad con respecto a sus principios fundantes, y una notoria disminución de la producción.

Las características de este sobredimensionamiento se explican, en gran medida, por las razones que lo produjeron.

La inadecuada publicidad mediática sumada a la profundización de la crisis económica provocó la llegada masiva de sectores centrados exclusivamente en la demanda, a cuyas necesidades las redes no estaban en condiciones de responder. Se alteró el equilibrio necesario entre cantidad de personas que, en principio, solo están en condiciones de ofrecer su fuerza de trabajo y otras que puedan además aportar al sistema insumos para la producción, ya que conservan algún anclaje en el mercado formal. Dicho recurso es fundamental para activar la cadena de intercambios.

A esto se sumó la **escasa capacitación** y la **falta de espacios de discusión** que permitieran a los recién llegados comprender el sistema y revertir practicas no acordes a una organización solidaria, que debe cimentarse en la cultura del trabajo.

Hubo un segundo momento donde se introducen insumos . Es con la llegada de sectores estimulados por una publicidad que hablaba de los “negocios” que era posible realizar en el trueque, su lógica era de mercado y por ello fijaron **precios especulativos** a sus productos.

La **sobreemisión y la distribución ilimitada de los créditos por medio de la venta**, dentro y fuera del sistema de “franquicia social”, son los elementos que hicieron posible la especulación con bienes escasos, la acumulación de créditos y la **devaluación de la “moneda social”**.

En síntesis, el exceso de circulante por la venta indiscriminada del mismo produjeron la depreciación y acumulación de la moneda, esta fue pronto de papeles, ya que la fácil obtención de “créditos”, por medio del pago con pequeñas sumas de dinero, inhibió la producción (¿para qué trabajar?), y por lo tanto no hubo ya que adquirir. A su vez la premura por realizar la mayor cantidad de “franquicias sociales”, para obtener moneda de curso legal, por parte de organizadores, relajó los criterios de inclusión, se abrieron infinidad de nodos sin atender a los principios solidarios, se dejó de realizar capacitación, y no se estimuló la participación democrática hacia el interior de los grupos. **El sistema se quebró.**

La crisis que describimos fue posible principalmente por los elementos que ya mencionamos, pero existen para ello condiciones ideológicas anteriores que se desprenden de sus principios fundantes,

En el año 1995, cuando es creado el primer nodo, en nuestra cultura existía una imagen negativa de la participación política, especialmente en los sectores medios donde tienen lugar las primeras experiencias, por ello no llamó la atención que en uno de sus principios se recomendara a los integrantes de la Red no apoyar causas ajenas a ella.

En el marco ideológico inicial se ponía un especial énfasis en la importancia de la libertad y responsabilidad individual y en la autonomía de las personas con respecto a los grupos, pero no existían conceptos que valorizaran la construcción colectiva, la participación democrática o el sentido de pertenencia.

Fue fácil que estos postulados confluyeran con ideas económicas por entonces hegemónicas en nuestro país, como la libertad de mercado. Solo hace pocos meses algunos coordinadores comenzaron a aceptar la posibilidad de poner precios máximos a ciertos productos, o crear sistemas que controlen la distribución equitativa de los bienes. Este no es un dato menor, gracias a que estas ideas estaban muy arraigadas, fue posible

que se realizaran una increíble especulación con los insumos y bienes escasos, elevando el precio de los mismos a más de un 1000 %.

No sufrieron este impacto los nodos donde se implementaron a tiempo métodos de regulación.

SUPERANDO LAS DIFICULTADES

Hubo lugares donde, con diferentes estrategias, la crisis pudo atenuarse significativamente.

Buscando que fue lo común a estas experiencias podemos ver en la mayoría una fuerte apelación a los contenidos culturales solidarios, que por cierto precisan como base de instrumentación algún grado, y determinado estilo, de desarrollo organizativo.

En algunos casos con liderazgos legitimados por la eficacia técnica, en otros por su mayor desarrollo como organizaciones comunitarias, con espacios de participación desde donde resolver y comprometerse colectivamente ante las dificultades, las mismas fueron abordadas una a una hasta relativizar su carácter fatalista.

Esto se ve claramente en las economías regionales solidarias del interior del país que implementaron estrategias locales a tiempo, seguramente por un reflejo de resguardo ante la centralidad de la Capital, y en algunos nodos de la Ciudad de Buenos Aires.

Si repasamos una a una las limitaciones esgrimidas como causales del derrumbe del trueque veremos que todas son solucionables. Si a su vez tomamos contacto con las experiencias que siguen desarrollándose veremos como fue posible sobrellevarlas en la práctica.

Se dice a menudo que la **no autosuficiencia del trueque** con respecto a la economía en su conjunto es un límite para el mismo insalvable, cuando en realidad es solo una característica. Quizá la verdadera dificultad reside en no reconocerlo y asumirlo como tal, y por lo tanto no **establecer los mecanismos de articulación necesarios**.

Una forma de vínculo con el mercado formal que ha sido implementada escasamente es el **desarrollo de emprendimientos productivos a partir de los nodos**. Ello permite contar con un mercado más seguro que fortalece los emprendimientos y a su vez volcar productos en mercados de moneda de curso legal de modo de obtener la misma para la compra de insumos, que finalmente serán destinados en parte al "trueque".

Este mecanismo además ayuda a algunos prosumidores a comenzar a reinsertarse en la economía formal, sin que ello necesariamente implique perder su pertenencia a una organización de economía solidaria.

Llama la atención que la propuesta de generar emprendimientos asociativos, aunque sea para comprar y vender, haya sido pasivamente resistida por los prosumidores durante más de siete años.

Personas que, de algún modo, habían iniciado un camino de resolución colectiva al acercarse al trueque no confiaban en sus pares, y no creían que trabajar en grupo significara para ellos algún beneficio. Tampoco sabían como organizarse y no estaban seguros de sus capacidades.

Para que estos reparos no cerraran la posibilidad de conformar emprendimientos los nodos que apostaron a ello debieron **consolidarse como grupos : debatir, reflexionar y tomar decisiones**.

Este proceso de aprendizaje fue posible solo donde se generaron espacios de participación y métodos de control social acordados democráticamente.

En lo que se refiere la “falta de insumos en créditos”, no podemos desconocer que los clubes de trueque han generado importantes ingresos en moneda de curso legal, y los montos estimados hubieran sido más que suficientes para la obtención de insumos en pesos, comprados a bajo costo por volumen y trocados a los productores del trueque en moneda social.

Donde este sistema se implementó no solo sirvió para sostener la producción sino para regular el precio de los insumos al interior del nodo desalentando de este nodo la especulación con los mismos.

Por lo tanto **el problema no fue la falta de dinero sino la apropiación del mismo en pocas manos.**

En la Red más extendida había un flujo continuo de dinero desde los prosumidores hacia los organizadores creándose una verdadera estructura piramidal de coordinadores nacionales, regionales y nodales que cobraban “sueldos” en pesos.

La fundamentación de los que defendían esta modalidad de red era que la misma era más eficiente dado que podía contar con gestores de tiempo completo.

Pero aún más allá de varios cuestionamientos de orden moral y político que podemos hacer, este estilo gerencial aún no ha demostrado su eficacia.

Por el contrario, dada la inexistencia de un proyecto que los nuclease más allá del interés individual, los nodos que adhirieron a esta modalidad fueron los más vulnerables ante la “crisis del trueque”.

DESAPRENDER Y APRENDER

En este punto quisiéramos compartir algo de nuestra experiencia.

La actividad que realizamos es considerada por algunos trabajo social. Y por cierto que lo es.

Lo que no comprendemos es que aún hoy “lo social” sea subestimado, puesto en un escalón menor a lo político, como si semejante disociación fuera posible.

Vivimos en un país donde el pueblo y sus militantes sufrieron más de una derrota, y en este último tramo las mismas se han consolidado desde la economía y la cultura.

Diez años de planes asistenciales con su correlato en el clientelismo, sin empleo y sin políticas de promoción del empleo, sin formación en oficios y perdiendo día a día nuestra cultura del trabajo, sin la información y la educación que nos permitiera conocer y modificar el proceso en que estábamos inmersos, presionados por la fragmentación política y **con el sálvese quien pueda a flor de piel.** Este es el diagnóstico de dificultades con que nos enfrentamos al iniciar nuestra tarea y desde ahí comenzamos a andar.

Dada la magnitud de los daños producidos a nuestra sociedad , aprender a relacionarnos con lógica solidaria, a **gestionar colectivamente**, a reconocer nuestras capacidades, y a valorar lo asociativo, la organización y las redes como nuestro recurso más esencial es para nosotros **un proyecto político en sí mismo.**

En marzo del 2002 presentamos a CTA Capital una propuesta donde definíamos como objetivo construir, en nuestra calidad de trabajadores desocupados, una organización de producción y consumo solidarios que utilizara la moneda social como medio de intercambio. Queríamos lograr con ella:

- Activar nuestra fuerza de trabajo.

- Generar medios de vida.
- Reconstruir lazos sociales fragmentados.
- Mostrar que es posible una forma más justa de relación económico social.
- Dignificar el trabajo.
- Construir un espacio de debate, creación y resistencia.

El otro objetivo de este proyecto hablaba de la necesidad de confluir con otras experiencias de participación popular y economía solidaria.

Esta herramienta, tal y como la desarrollamos al día de hoy, nos permite compartir un espacio de discusión, producir e intercambiar bienes y generar **redes y proyectos sociales en el territorio**.

Durante la semana los (siete) emprendimientos se juntan para producir y una vez a la semana nos reunimos todos en una feria de moneda social. Luego hacemos una asamblea para evaluar lo hecho, intercambiar información y planificar a futuro.

Tenemos un **sistema para garantizar la equidad** en la distribución de los bienes que parece un tanto complejo. Los que se incorporan deben tomar una charla para comprenderlo y **comprometerse a respetar las normas**.

Las reglas que creamos son solo un refuerzo, con ellas no pensamos reemplazar la conciencia solidaria. Incluso al principio nos resistimos a crearlas. Luego concluimos en que eran necesarias aunque fuéramos flexibles al aplicarlas.

Hace algunos meses nos constituimos como asociación civil para relacionarnos institucionalmente con mayor amplitud. Esto nos permitió gestionar planes de Autoempleo para los emprendimientos, y recibir en comodato un espacio donde estamos creando un **centro de desarrollo comunitario**, donde producir bienes materiales y culturales, comercializar, realizar talleres de oficios y experiencias de **educación popular solidaria**, enfocados especialmente hacia la inclusión de jóvenes del territorio de San Telmo.

Si tuviera que describir lo que nuestro grupo vivió en este último año y medio diría que fue, claramente, **un proceso de aprendizaje a través de instancias de participación**.

Actualmente estamos abocados a la consolidación de una **red de organizaciones sociales** y economía solidaria de la zona sur de la que participan aproximadamente 12 organizaciones. Esta red es fundamental para nosotros por muchas razones. En principio la consideramos un **ámbito valioso de discusión** donde ya se han generado debates riquísimos alrededor de la viabilidad económica y política de la economía solidaria, pero además es un espacio desde donde **pensar y gestionar proyectos conjuntos y la construcción social de mercado solidario**, elemento fundamental para que nuestros emprendimientos sean sustentables.

SINTESIS Y DESAFIOS

La hipótesis que intentamos defender con lo antedicho y con nuestra práctica podría formularse así: **La opción por la gestión colectiva es para nosotros una decisión política incuestionable**, pero además otorga a las organizaciones de trueque mayor fortaleza, permanencia en el tiempo, impacto social y crea las condiciones para su integración con nuevas experiencias de economía popular motorizadas desde las organizaciones sociales.

Creemos que revisar la trayectoria del Trueque, recoger las enseñanzas en lo bueno y lo malo acontecido, puede **dar instrumentos válidos y necesarios** a dichas experiencias, así como advertir sobre elementos negativos comunes.

Analizar en profundidad la incidencia de los medios de comunicación en los procesos sociales, y los vínculos que establecemos con ellos, es un debate pendiente.

También debemos superar la **dificultad propia para establecer liderazgos más colectivos**, y una dinámica de participación horizontal y en red que supere las fragmentación del campo popular.

Por último, pensar y desarrollar esta herramienta, el trueque y la economía solidaria en general, como transformadora ante la injusticia social y no como reproductora de una subeconomía para pobres es un desafío que implica cuestionarnos:

- **La concepción del trabajo y la política que proponemos.**
- **La relación que establecemos con el Estado.**
- **Nuestras propias actitudes que suelen ser el relejo de lo mucho que tenemos que desaprender.**